CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

SENADO

COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ LUIS LÓPEZ HENARES

celebrada el miércoles, 10 de noviembre de 1999

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del Secretario de Estado de Política Exterior y para la Unión Europea, Excmo. Sr. D. Ramón de Miguel y Egea, para informar sobre el acuerdo de paz en Kosovo y las decisiones adoptadas en torno a los planes de reconstrucción económica de la zona (Número de expediente 713/000873).

Contestación por el Gobierno a las siguientes preguntas:

— De don Fernando González Laxe (GPS):

Sobre las razones por las que se reduce el nivel de cooperación que presta la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) con las universidades españolas en el marco de los actuales programas de cooperación universitaria con Iberoamérica (Número de expediente 681/001564).

Sobre los contenidos mínimos que han de incluirse en las disposiciones finales en la Ronda del Milenio de la Organización Mundial del Comercio (OMC) (Número de expediente 681/001565).

— De don Ignacio Díez González (GPS):

Sobre la situación de la ciudadana española María Isabel Pastor Bayo, detenida en Parmasola, Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) (Número de expediente 681/001583).

Sobre la situación actual en la que se encuentra la aplicación del convenio bilateral entre el Reino de España y la República del Perú para el traslado de personas condenadas y el cumplimiento de condenas en su país de origen (Número de expediente 681/001584).

Sobre la situación actual y las previsiones en relación con la ciudadana española recluida en la prisión de Tacua (Perú) desde el día 3 de marzo de 1999, la cual se encuentra embarazada y afectada de una grave enfermedad (Número de expediente 681/001585).

Sobre las previsiones del Gobierno en orden a relevar al responsable de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), citado como testigo con derechos de imputado por un juzgado de instrucción de Valencia (Número de expediente 681/001587).

Sobre la situación real de los ciudadanos españoles Dris Mohamed Haddi, Mohamed Mohamed Amar y Hamido Mohamed Mohamed, reclusos en prisión en Argelia desde el día 18 de febrero de 1996 (Número de expediente 681/001591).

- **De don Fernando González Laxe (GPS), sobre las causas por las que la sede del Instituto Cervantes en Dublín (Irlanda) mantiene de forma reiterada problemas internos con los trabajadores y el personal del centro, así como sobre si han sido habilitados por el centro cursos de catalán, euskera y gallego, y sobre si durante el período 1996/1997 dicho centro ofreció un curso de bailes latinos (Número de expediente 681/001592).**

Comparecencia del Director del Instituto Cervantes, Ilmo. Sr. D. Fernando Rodríguez Lafuente, para informar sobre las actividades y proyectos del mismo (Número de expediente 713/000874).

Examen y aprobación, en su caso, de los tratados números 261 a 270, ambos inclusive (Números de expediente 610/000261 a 610/000270).

Se abre la sesión a las dieciséis horas y treinta minutos.

El señor PRESIDENTE: Señorías, se abre la sesión.

En primer lugar, hay unas propuestas de modificación del orden del día. Una de ellas es de don Fernando González Laxe, a quien doy la palabra.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Muchas gracias, señor Presidente.

Habida cuenta de que en el orden del día están incluidas unas preguntas de respuesta oral ante esta Comisión, referidas a las actuaciones del Instituto Cervantes en su sede de Dublín, y teniendo constancia de que su Director comparece en el día de hoy, no tengo ningún inconveniente, señor Presidente, en que dichas preguntas sean contestadas por el responsable directo de dicho Instituto. No tengo ningún tipo de objeción que oponer a ello si usted lo considera oportuno.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Me parece una propuesta muy sensata. ¿Se acepta por parte de la Comisión? (*Asentimiento.*)

Por tanto, dichas preguntas serán contestadas por el Director General del Instituto Cervantes, cuya comparecencia ha sido solicitada también por parte de la Comisión.

La segunda propuesta se hace por parte de la Presidencia y, por los contactos que he tenido con los distintos portavoces, sé que hay unanimidad. Consiste en que uno de los tratados que traemos hoy, que es el del Convenio de doble imposición entre el Reino de Dinamarca y España, en lugar de incluirse en el orden del día, por problemas de última hora, se deje pendiente para una próxima reunión de la Comisión.

¿Está de acuerdo la Comisión? (*Pausa.*)

Este punto queda suprimido del orden del día.

Ruego al señor Letrado que compruebe la asistencia de los señores Senadores.

Por el señor Letrado se procede a la comprobación de las señoras y los señores Senadores presentes.

El señor PRESIDENTE: En primer lugar, como es habitual, comenzamos por la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior. Los señores portavoces tienen conocimiento del acta; si no hay objeción se da por leída y, si no hay oposición, se da por aprobada. (*Pausa.*)

Queda aprobada.

- **COMPARECENCIA DEL SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA PARA INFORMAR SOBRE EL ACUERDO DE PAZ EN KOSOVO Y LAS DECISIONES ADOPTADAS EN TORNO A LOS PLANES DE RECONSTRUCCIÓN ECONÓMICA DE LA ZONA (713/000873).**

El señor PRESIDENTE: El primer punto del orden del día es la comparecencia del Secretario de Estado de Política Exterior y para la Unión Europea para informar sobre el acuerdo de paz en Kosovo y las decisiones adoptadas en torno a los planes de reconstrucción económica de la zona.

Esta comparecencia fue solicitada por don Fernando González Laxe, en representación del Grupo Parlamentario Socialista, pero fue unánimemente aceptada y corroborada por la totalidad de los miembros de la Mesa en representación de la Comisión.

Quiero decir brevemente que esta solicitud coincide con los deseos de esta Comisión que, desde el principio, ha prestado una gran atención a los acontecimientos, muchos de ellos dolorosos, que, en general, se están produciendo desde hace unos años en el sudeste de Europa y, especialmente, en Kosovo, donde, efectivamente, la política exterior española tiene una acción comprometida y decidida con presencia de nuestras Fuerzas Armadas y, por ello, hemos acordado, a petición, repito, del Grupo Parlamentario

Socialista, la presencia del Secretario de Estado de Política Exterior, a quien agradecemos su presencia y le doy la palabra.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Muchas gracias, señor Presidente.

Es para mí una satisfacción estar de nuevo en el Senado. Ya conocen el Presidente y los miembros de esta Comisión que estoy siempre disponible para comparecer en estas sesiones informativas y de respuesta a preguntas.

Quisiera también agradecer al Senador González Laxe su amabilidad por haberme liberado de contestar a una pregunta sobre el Instituto Cervantes. Me quedo mucho más a gusto si la contesta Fernando Rodríguez Lafuente, que va a comparecer después. No es que me importe hacerme cargo de las preguntas de todo el Ministerio de Asuntos Exteriores, puesto que asumo todas las responsabilidades, incluida la del Instituto Cervantes, pero como va a estar aquí el Director del Cervantes tiene más sentido que lo haga él. No obstante, le agradezco al Senador su amabilidad.

Voy a referirme al asunto de la comparecencia. He venido a informar sobre el acuerdo de paz en Kosovo y las decisiones adoptadas en torno a los planes de reconstrucción económica de la zona. Este tema no es sencillo. Quizás, tendré que pedir indulgencia si me paso del tiempo normal porque es un asunto que se resiste a ser tratado parcialmente y es bueno verlo en todos sus aspectos.

Transcurridos más de cuatro meses desde la adopción por el Consejo de Seguridad de la Resolución 1.244 podemos decir que la situación en Kosovo, aunque dista de estar bien, ha mejorado sustancialmente. Queda, desde luego, mucho por hacer. Se necesita dar respuesta a algunas cuestiones claves para la evolución futura de la región a las que me referiré más adelante. Ya he dicho que la situación ha mejorado. Para corroborar esta afirmación resulta útil recordar cuáles fueron nuestros objetivos cuando participamos en las acciones de la OTAN contra objetivos de la República Federal de Yugoslavia y qué grado de cumplimiento estamos teniendo en esos objetivos.

El primer objetivo fue poner fin a la represión brutal y a la limpieza étnica que se estaba llevando a cabo en el territorio de Kosovo contra los kosovares de origen albanés por parte del Gobierno de Belgrado. Hoy las fuerzas serbias —militares, paramilitares o de cualquier tipo— ya se han retirado completamente de Kosovo y una fuerza militar internacional, la Kfor, se ha desplegado en el territorio ofreciendo estabilidad y seguridad. Esta fuerza cuenta ahora mismo con 41.000 efectivos de 20 países diferentes entre los cuales se encuentran 1.200 soldados españoles. Aunque ha habido incidentes con elementos radicales de la población albanokosovar, la fuerza militar internacional ha desarrollado hasta ahora una excelente labor limitando estos incidentes progresivamente y ejerciendo un control bastante adecuado de una situación sobre el terreno que es difícil. De lo que se trata es de buscar la manera de proceder a la labor de reconstrucción y al desarrollo institucional del territorio.

El Gobierno español otorgó desde el primer día una especial importancia a la participación de las tropas rusas en esta fuerza. Éste es un elemento importante porque todo el mundo sabe que Rusia fue muy contraria a la acción militar de la OTAN, sin embargo, se ha podido contar con ellos en esta tarea de pacificación y reconstrucción. Desde su despliegue el destacamento ruso ha dado pruebas sobradas de estar contribuyendo positivamente a la tarea internacional de Kosovo.

El segundo gran objetivo era conseguir la vuelta a sus hogares de los más de un millón de refugiados y desplazados que fueron víctimas de la brutal campaña de limpieza étnica. Podemos decir que apenas tres meses después de la retirada de las fuerzas serbias casi 800.000 refugiados y desplazados han vuelto a sus hogares. Unos 44.000 permanecen todavía en los países de la región, en los países limítrofes, y algo así como 37.000 permanecen todavía en países terceros de acogida, entre ellos, España, aunque en España no queda prácticamente ninguno porque todos han decidido volver a sus hogares.

Se estima en unas 500.000 personas las que permanecen todavía desplazadas en el interior de la provincia como consecuencia principalmente de la destrucción de sus hogares. En este punto es necesario, sin embargo, hacer mención de un desarrollo que el Gobierno valora de forma muy negativa. Alrededor de 150.000 personas, bajo el hostigamiento y violencia de grupos armados albanokosovares, se han visto obligados a abandonar Kosovo durante los últimos meses. Se trata fundamentalmente de ciudadanos serbios, aunque también hay muchos kosovares de etnia gitana y montenegrina que están dentro de ese gran grupo que se han visto obligados a abandonar la provincia.

Si bien el ritmo de salida de esta gente ha descendido notablemente en las últimas semanas es necesario corregir esta situación, aunque en algunos casos ya no puede ser corregida porque nos parece que uno de los objetivos fundamentales era preservar el carácter multiétnico de la región de Kosovo y es evidente que en las zonas donde han salido serbios y otras personas de etnia no albanokosovar el ideal de buscar una convivencia multiétnica ya ha desaparecido.

El tercer objetivo era sentar las bases para un desarrollo político y económico de Kosovo. Naturalmente, es el objetivo esencial para lograr la estabilidad en la región. En esta materia trabaja con intensidad la Misión de las Naciones Unidas para Kosovo, MINUK. Me gustaría exponer con algún detalle la labor de esta misión que es un poco el brazo ejecutor de la política de la comunidad internacional en Kosovo.

Bajo la dirección del representante especial, el Secretario General, Bernard Kouchner, el antiguo Presidente y fundador de «Médicos sin Fronteras», la misión de Naciones Unidas afronta dos tareas fundamentales. Primera, restablecer los servicios públicos esenciales y llevar a cabo las labores urgentes de reconstrucción. Y segunda, preparar una administración provisional para la provincia y sentar las bases para sus futuras instituciones políticas.

En relación con la primera de estas tareas, con el restablecimiento de los servicios públicos esenciales, la priori-

dad absoluta es dar abrigo, antes de la llegada del invierno que es siempre duro en los Balcanes, a alrededor de 350.000 personas que no tienen hogar. Un primer censo del estado de las viviendas de Kosovo —que ya se ha realizado— ha dado como resultado que 50.000 casas han sido completamente destruidas, mientras que otras 50.000 han sido seriamente dañadas, que, no obstante, son susceptibles de ser reparadas.

La labor de Naciones Unidas, en estrecha colaboración con ACNUR, se centra en llevar a cabo con urgencia estas reparaciones, así como el establecimiento de unidades provisionales de viviendas que permitan pasar el invierno en condiciones mínimamente dignas a las personas que no tienen posibilidad de abrigarse en algún sitio. Quisiera destacar que estos trabajos van a buen ritmo y que están bastante avanzados.

En lo que se refiere a los trabajos para restablecer los servicios públicos esenciales, hay que consignar importantes progresos en materia de correos, telecomunicaciones, energía eléctrica y transporte público. También merece una especial mención el tema de la enseñanza. En apenas dos meses la misión de Naciones Unidas ha sido capaz de reparar y poner en funcionamiento la casi totalidad de las escuelas, lo que ha permitido un inicio en condiciones de relativa normalidad del curso escolar. La verdad es que a principios de septiembre abrieron sus puertas más de 400 escuelas que atienden a más de 100.000 niños.

Cuando estaba examinando este tema de las escuelas me pareció necesario destacar una cosa que me parece muy esclarecedora de la realidad de hoy en día, y es que de estas 400 escuelas que se han logrado reabrir solamente hay dos que tienen carácter mixto, que son étnicamente mixtas, lo cual no hace más que arrojar luz sobre la triste realidad de que ese ideal de una sociedad multiétnica en Kosovo está muy lejos de ser alcanzado.

En relación con la administración del territorio, se trata de crear en este momento, casi de la nada, unas estructuras básicas que doten a Kosovo de un gobierno eficaz al tiempo que tratan de asentar progresivamente modelos democráticos de gestión, algo que es completamente ajeno a la historia reciente y anterior de la región.

En una primera fase, estas estructuras son creadas y gestionadas por la comunidad internacional a través de las Naciones Unidas, y en un momento posterior, que es en el que estamos ahora, se intenta dar a la población local una participación en esas actividades.

Finalmente, y tras la celebración de elecciones, los ciudadanos de Kosovo deberán ir asumiendo plenamente el gobierno del territorio. Será a partir de ese momento cuando se inicie el proceso previsto en la Resolución 1.244, por el que se decidirá el «status» final de Kosovo.

Actuando de acuerdo con este modelo, el señor Kouchner ha creado el Consejo de Transición de Kosovo, que se reúne semanalmente bajo su dirección, y que agrupa a los principales partidos y organizaciones políticas y grupos étnicos. En este Consejo, los habitantes de Kosovo tienen la oportunidad de contribuir de forma directa a la toma de decisiones de la Administración internacional, fomentándose

el consenso sobre las diversas cuestiones relacionadas con la administración civil.

Muchas cosas están pasando, y la verdad es que nosotros hemos lamentado la decisión adoptada el pasado día 22 de septiembre por los representantes serbios en este Consejo de interrumpir su participación en él. Esta actitud, presentada por los delegados serbios como manifestación de su oposición categórica a la forma en que se ha creado el Cuerpo de Protección de Kosovo, no hace más que añadir un obstáculo más a la necesaria normalización de la comunidad serbia de Kosovo. El Gobierno español comparte con el señor Kouchner su profunda preocupación por el hecho de que ninguno de los dirigentes albanokosovares tomara la palabra en aquella reunión del Consejo para intentar disuadir a los representantes serbios de su decisión de abandonar el órgano. Como ya he dicho y seguiré diciendo hasta el final, es lamentable comprobar la total ausencia de voluntad de tender un puente, por mínimo que sea, entre las dos comunidades.

Parte esencial de este esfuerzo de creación de una administración civil la constituyen las fuerzas de Policía. Se trata, no sólo de cubrir con una policía democrática, al servicio de los ciudadanos, el vacío absoluto que en esta materia se ha creado tras la retirada de las fuerzas serbias, sino de hacer frente a lo que se va configurando como uno de los grandes problemas del territorio: el aumento del crimen organizado y la proliferación de las mafias.

El componente de Policía Internacional de la misión de las Naciones Unidas consta de tres elementos: Policía civil, Unidades Especiales y Policía fronteriza.

En estos países, más de 1.100 policías, procedentes de veinticinco países, desarrollan ya su labor en Kosovo. Es necesario, sin embargo, aumentar este número dada la magnitud de los problemas de seguridad ciudadana. Quisiera recordar a los señores Senadores que España contribuye al mantenimiento de esta fuerza con 150 policías y guardias civiles.

Por otra parte, y en este mismo sentido, me parece interesante señalar la apertura, bajo la responsabilidad directa de la OSCE —la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa— de una Academia de Policía en la que los primeros 200 alumnos reciben ya formación. Estos alumnos, que han sido seleccionados entre 19.500 aspirantes, pertenecen a todas las etnias de Kosovo. Sin embargo, hay que señalar de nuevo otra nota negativa, que es que la mayor parte de los alumnos serbios han abandonado la Academia como consecuencia del temor a acciones violentas de la mayoría de origen albanés. La pasada semana, esta nueva Academia de Policía concedió sus primeros diplomas a la primera promoción de policías.

Como señalé al principio de mi intervención, la situación en Kosovo plantea algunas cuestiones de fondo a las que considero necesario hacer referencia, exponiendo los elementos que van a configurar la posición española en estas cuestiones. Me gustaría referirme a tres en concreto: la desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo, la recuperación del carácter multiétnico del territorio y el debate en torno a la independencia de Kosovo. Éstos son los grandes temas de fondo sobre los que tendremos que pro-

nunciarnos, y no sólo nosotros, sino también la comunidad internacional.

En primer lugar, la desaparición del Ejército de Liberación de Kosovo como estructura militar y la reintegración de sus miembros a la sociedad civil es una de las pruebas fundamentales para que el proceso de paz de Kosovo tenga éxito. Si esto no se consigue ya sabemos los riesgos a los que se va a hacer frente: el mantenimiento dentro de la sociedad albanokosovar, por una parte, de un permanente factor de inestabilidad, con la tentación recurrente de un grupo reducido a imponer su voluntad, por la fuerza de las armas, al resto de la comunidad; una permanente amenaza a las fuerzas internacionales que están presentes; y una amenaza permanente para el resto de los grupos étnicos, que ven en el Ejército de Liberación de Kosovo una amenaza para su seguridad. También es verdad que existe otro riesgo que es el de que algunos miembros de la organización, en ausencia de perspectivas laborales en la vida económica kosovar, pongan sus armas al servicio de organizaciones criminales, aumentando la amenaza, que hoy en día ya existe en Kosovo, del crimen organizado y de las mafias. Todas éstas son razones de peso que abonan la solución de la disolución de este Ejército de Liberación.

Todo el mundo es consciente de estos riesgos, y la comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas y de la Kfor, inició el pasado mes de julio un proceso que pasaba por la integración, a título individual, de algunos miembros de la ELK, en el nuevo Cuerpo de Policía o la búsqueda de oportunidades de empleo a través de la Organización Internacional para las Migraciones. Sin embargo, el elemento decisivo de esta labor de desmilitarización de la ELK ha sido la creación del Cuerpo de Protección de Kosovo, mediante un acuerdo que tuvo lugar el 21 de septiembre pasado, con funciones que son las habituales en un cuerpo de protección civil y que, además, tiene competencias para la reconstrucción de infraestructuras y para las labores de desminado. Este Cuerpo, que en principio no tiene ningún papel en cuestión de seguridad pública, también podrá llevar a cabo labores de escolta y de protección de edificios públicos, por lo que estarán autorizados a portar armas.

La Unión Europea, en principio, ha dado su bienvenida a la creación de este Cuerpo como una forma eficaz de favorecer la reintegración en la vida civil de los antiguos guerrilleros del Ejército de Liberación de Kosovo. Sin embargo, creo que todos tenemos que estar muy atentos en los próximos meses para vigilar el cumplimiento real del acuerdo y, en particular, tres de sus elementos: la composición multiétnica del Cuerpo —de nuevo estamos ante el mismo problema—, el control político de la misión de las Naciones Unidas, y el operativo por parte de la Kfor.

En lo que se refiere al segundo gran tema, que es la recuperación del carácter multiétnico del territorio, y como he señalado antes, algo más de la mitad de los más de 200.000 serbios que habitaban en Kosovo han huido a Serbia o a Montenegro, fundamentalmente bajo presión del hostigamiento, de la amenaza y de la violencia de grupos albanokosovares. A ellos se han unido otros 20.000 montenegrinos y prácticamente toda la comunidad gitana de

habla serbia y de habla romaní, porque hay algunos miembros de la comunidad gitana que ni siquiera hablan serbio.

En algunos casos se han dado casos de venganza aislada, pero no es aceptable que la respuesta a las masacres de albanokosovares que llevó a cabo el régimen de Belgrado se convierta ahora en una venganza sistemática contra los serbios. Ante esto cabe hacerse las siguientes consideraciones. En primer lugar, que la OTAN no lanzó su campaña aérea contra el régimen del Presidente Milosevic con la intención de favorecer a un grupo étnico en detrimento de los otros. Nosotros deseábamos que los albanokosovares fueran respetados en Kosovo, pero no que los serbios fueran expulsados de allí. De lo que se trataba era de poner fin a una campaña de limpieza étnica, sentando las bases de un Kosovo respetuoso con todas las comunidades, para que todas pudieran vivir de forma pacífica. Ésa fue nuestra intención cuando participamos en la operación, y no el crear una situación en la que la limpieza étnica tiene otro signo. En segundo lugar, los dirigentes albanokosovares deben saber que el menor gesto de apoyo a una campaña de este tipo se traducirá en una falta de apoyo internacional. Deberían mantenerse contrarios al hostigamiento de los serbios, y en vez de hacer tanta manifestación retórica, deberían acometer acciones prácticas que favorezcan la vuelta a los serbios desplazados, pero esto no está sucediendo. Finalmente, los ciudadanos serbios de Kosovo, por su parte, deberían cooperar con la misión de Naciones Unidas y con la Kfor en el cumplimiento de los diferentes extremos de la Resolución 1.244. De nada vale albergar esperanzas de gobiernos paralelos o particiones del territorio. No es ése el camino adecuado para preservar la comunidad serbia de Kosovo.

Todo esto nos lleva al tercer gran tema, y a la vez tercera cuestión, que yo había planteado: el debate sobre el futuro status de Kosovo. Se trata, como ya he dicho antes, de una cuestión que, de acuerdo con los términos de la Resolución 1.244, debe ser abordada en un futuro por los propios kosovares y por la comunidad internacional. Por esta razón, nos parece que hablar en estos momentos de independencia es plantear un falso problema que, como tal, no puede tener solución. Como saben sus señorías, España no favorece la independencia de Kosovo, y no lo hace porque estamos firmemente convencidos de que otra entidad estatal más en los Balcanes, basada aparentemente en la homogeneidad étnica, no sería más que el prólogo de nuevos conflictos, de nuevas guerras en esa parte de Europa. Un Kosovo independiente no resolvería en estos momentos ni uno solo de los problemas que tiene planteado este territorio y, en general, el sudeste de Europa. Son problemas de desarrollo político, de transiciones democráticas incompletas o simplemente no iniciadas, de consolidación de la sociedad civil, de desarrollo económico, de creación de economías de mercado capaces de generar riqueza, de integración regional. Desde luego, no van a resolverse con la independencia ninguno de estos problemas y sí se pueden crear otros nuevos: se pondría en peligro el proceso de construcción política y económica de este territorio; el proceso de Bosnia-Herzegovina sería totalmente incoherente y con ello se verían amenazados los acuerdos de Dayton; se

crearía una extraordinaria inestabilidad en el sur de los Balcanes, particularmente en Albania y en Macedonia —en Macedonia el 35 por ciento de la población es de origen albanés y la población de Albania es toda albanesa—, y tendría consecuencias muy negativas sobre los procesos constitucionales internos en la República Federal de Yugoslavia.

Creemos que debe ser en un estado ulterior al proceso de paz de Kosovo cuando la cuestión del «status» definitivo del territorio deberá plantearse. Mientras tanto, no parece útil hacer conjeturas, y ello fundamentalmente porque ese «status» futuro va a depender fuertemente de cuestiones que todavía están irresueltas, y entre ellas principalmente dos: el proceso de transición democrática en Serbia y en la República Federal de Yugoslavia, y el proceso de integración regional que se ha iniciado con el Plan de Estabilidad para el sureste de Europa, con todo lo que eso conlleva de pactos de estabilización y asociación que la Unión Europea va a llevar a cabo en la zona.

Me gustaría mencionar la posición de España respecto de estas dos materias de gran alcance para el futuro de la región. Como el Ministro Abel Matutes y yo mismo hemos tenido ocasión de señalar en diversas comparecencias, tanto en esta Comisión como en la del Congreso, el régimen del Presidente Milosevic es el mayor factor de inestabilidad en este momento en la región de los Balcanes. No puede haber una paz duradera en la región mientras este régimen no sea sustituido por un gobierno democrático.

España, junto con nuestros socios de la Unión Europea, está llevando a cabo diversas acciones con el objetivo de favorecer una transición democrática en Serbia. Se trata de una estrategia que intenta conjugar el aislamiento del régimen a través de la utilización de instrumentos como, por ejemplo, el conjunto de sanciones en vigor que más puedan afectar a los estamentos que le sostienen, la congelación de activos financieros, o la lista de prohibición de entrada en el territorio de la Unión Europea.

El pasado 11 de octubre, en el marco del Consejo de Asuntos Generales que tuvo lugar en Luxemburgo, los Ministros de Asuntos Exteriores de la Unión tuvieron un primer encuentro con algunos representantes de la oposición serbia. A nuestro juicio, este encuentro representa el inicio de un proceso de decisiones concretas por parte de la Unión en apoyo a las aspiraciones democráticas del pueblo serbio. Con ocasión de esta reunión, la Unión Europea hizo pública una Declaración que sienta las bases para lo que deberá ser una futura relación con la República Federal de Yugoslavia. Por otra parte, este debate tendrá continuación en el próximo Consejo de Asuntos Generales a celebrar el día 15 de noviembre. Dentro del Consejo hay dos grupos enfrentados: aquellos que pensamos que el mantenimiento de las sanciones no va a servir más que para reforzar el sentimiento victimista de los serbios y la autoridad de Milosevic, y aquellos que piensan que hay que seguir castigando a Milosevic a través del embargo petrolero y del transporte aéreo en tanto no convoque elecciones democráticas. Nosotros somos de la opinión de que el levantamiento del embargo puede crear un ambiente que le haga comprender al pueblo serbio que la comunidad internacio-

nal le ayuda y que, por tanto, puede iniciar todo un proceso que acabe con el derrocamiento de Milosevic.

Por lo que se refiere al Pacto de Estabilidad, en una gran conferencia a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Sarajevo el pasado 30 de julio, como sus señorías conocen, se dijo que aún es pronto para poder tener una idea clara sobre las posibilidades de este instrumento. De hecho, a lo largo de este mes se están poniendo en marcha las diferentes mesas de trabajo, y España está participando en ello. España ha hecho recaer el nombramiento de embajador en misión especial para el Pacto de Estabilidad en la persona de don Fernando Valenzuela, ex embajador en Canadá y anteriormente Subsecretario de la Agencia de Cooperación, que creo es conocido por algunos de ustedes. España está participando activamente en las diferentes mesas de trabajo: de reconstrucción, de desarrollo político, de derechos humanos, etcétera.

Ya de una manera más concreta, me gustaría señalar que la ayuda brindada por España durante 1999 fue sobre todo humanitaria. Precisamente en esta segunda fase es donde vamos a poner más el acento en la reconstrucción de Kosovo.

Con respecto a las acciones humanitarias, diré simplemente a título informativo, que España ha dado refugio en su territorio a 1.467 albaneses. Por otra parte, el Ministerio de Defensa construyó y mantuvo un campo de refugiados en la zona norte de Albania, concretamente en Durres. Esa operación supuso un desembolso de unos 1.500 millones de pesetas. Ese campo fue clausurado cuando ya los refugiados regresaron a sus hogares de Kosovo, pero los materiales que quedaron fueron donados a la Prefectura de Durres para que ésta atendiera, no solamente a las necesidades de los refugiados, sino también a las de la población local albanesa. El Ministerio de Sanidad y Consumo suministró a los desplazados kosovares medicamentos por valor de 12 millones de pesetas. La Agencia Española de Cooperación Internacional está contribuyendo activamente en la ayuda y reconstrucción de Kosovo al dedicar unos 2.200 millones de pesetas para este fin.

La verdad es que, firmados los acuerdos de paz, la reconstrucción de infraestructuras es prioritaria, y con esta finalidad la Agencia Española de Cooperación Internacional aprobó un segundo grupo de proyectos por Resolución publicada el día 7 de agosto en el «Boletín Oficial del Estado». Hasta el momento se han concedido subvenciones fundamentalmente a las ONGs que han tenido presencia española sobre el terreno. Además de las ya conocidas, Cruz Roja y Cáritas, hay que citar Farmacéuticos Mundi, Comité Internacional de Rescate, Fundación Humanismo y Democracia, Cooperación Jóvenes del Tercer Mundo y Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad.

El pasado 30 de septiembre finalizó un nuevo plazo de presentación de proyectos para los que se dispone de 675 millones de pesetas y está previsto que en el plazo breve de 15 días sean seleccionados nuevos proyectos de reconstrucción presentados por las ONGs en esta tercera y última fase. Dicha selección se llevó a cabo teniendo en cuenta los problemas a corto plazo en Kosovo que abarcan desde la reconstrucción de casas y otras infraestructuras —como

el sistema eléctrico, reconstrucción de escuelas y hospitales, apoyo urgente a la restauración de servicios básicos— a lo que hay que añadir la necesidad de continuar impulsando el retorno de aquellos refugiados que, por diversas razones, todavía no han vuelto.

Junto a ello, existe el compromiso del Ministerio de Economía y Hacienda de conceder créditos FAD por valor de 7.000 millones de pesetas para ayudar a la reconstrucción de Kosovo y, naturalmente, es de destacar también el esfuerzo en el campo del mantenimiento del orden público con la presencia de 150 guardias civiles y policías nacionales, como antes mencioné.

No quisiera tampoco que se olvidara que España contribuye con entre un 6 y un 7 por ciento a los esfuerzos que está realizando la Unión Europea para ayudar a la región afectada por la crisis de Kosovo, que incluye a Albania, Bosnia-Herzegovina, Croacia, República Federal de Yugoslavia y la ex república yugoslava de Macedonia. Las estimaciones de asistencia de la Unión Europea en esta región, durante el año 1999, son de alrededor de 730 millones de euros.

Voy a concluir esta exhaustiva exposición de los problemas de Kosovo y, como conclusión, quiero señalar que la paz, la estabilidad y los valores democráticos en todo el sudeste de Europa siguen siendo prioritarias para la política exterior de la Unión y para la nuestra. El Gobierno tiene un compromiso con este objetivo, compartido con nuestros socios de la Unión y de la Alianza, que estamos decididos a mantener. Tenemos gran intensidad de contactos con estos países; por ejemplo, el pasado martes estuvo en visita oficial el Ministro de Asuntos Exteriores de Bosnia-Herzegovina, señor Prlic, con quien tuvimos ocasión de debatir estos temas largamente y, el próximo día 25, vamos a recibir al Ministro de Asuntos Exteriores de Albania, señor Milo. Por lo tanto, estamos en continuo contacto con todos los países de la región y estamos dispuestos a contribuir y jugar el papel que nos corresponde dentro del esfuerzo que está realizando la comunidad internacional y, muy particularmente, nuestros socios de la Unión Europea y de la Alianza.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado, por esta detallada información.

Vamos a abrir ahora un turno de portavoces. En primer lugar, por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el Senador González Laxe.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Gracias, señor Presidente.

Quiero que mis primeras palabras sean para agradecer la información que nos ha dado el Secretario de Estado, en respuesta a la solicitud de comparecencia sobre el acuerdo de paz en Kosovo y las posiciones adoptadas en torno a los planes de reconstrucción económica de la zona. Sabe bien el Secretario de Estado que solicitamos la comparecencia en los primeros días de septiembre, una vez abierto el plazo en el registro, porque a finales de julio —es decir, finalizado el anterior período de sesiones— tuvo lugar lo

que usted ha denominado como Cumbre de Sarajevo. Ésta fue una importante cita en la que Jefes de Estado y de Gobierno centraron la atención sobre los problemas de la zona de Kosovo. Algún comentarista político ha definido las lecciones de una guerra como el éxito militar y la derrota política. En el número de noviembre de «Le Monde Diplomatique» viene un artículo relativo a Kosovo en el que se dice: «Éxito militar, derrota política»; y, «la Operación de Kosovo no es una excepción». No sé si tiene razón el autor de este comentario, Gabriel Kolko, pero es cierto que si nosotros pedimos —a principios de septiembre— la urgente comparecencia del Gobierno para informarnos sobre Kosovo era porque considerábamos imprescindible el papel de España en esa labor de pacificación y de ayuda.

Se puede resumir en tres grandes apartados lo que ha dicho el Secretario de Estado sobre la Cumbre de Sarajevo: primero, que el objetivo era asentar la paz en la región; segundo, defender el pluralismo político; y, tercero, respetar las minorías étnicas.

Ha dicho en su intervención que se consiguió lo que se quería, sin embargo, yo creo que quedan todavía muchas cosas por conseguir y, si no es así, es que pusimos muy bajo el listón de lo que queríamos.

En Sarajevo, por no remontarnos más atrás ni hacer mención del conflicto antes de su solución, nos hemos manifestado todos a favor de ayudar a la reconstrucción y facilitar la integración en estructuras euroatlánticas. Hemos abrazado el cambio democrático, la reconciliación regional y hemos tratado de acordar un empuje hacia un horizonte positivo marcado por la estabilidad. En Sarajevo todos los Jefes de Estado y de Gobierno, es decir, los representantes de los países que han querido contribuir al proceso de estabilidad, de paz, de defensa del pluralismo político y de respeto a las minorías étnicas, se han fijado una serie de objetivos, porque se ha establecido el marco de la democracia, se ha establecido el marco del desarrollo y se ha establecido el marco de la seguridad.

El Secretario de Estado ha mencionado los conceptos de democracia y los derechos humanos, pero creo que lo ha hecho de pasada y que deberíamos seguir promoviendo el respeto de los derechos humanos, dando una responsabilidad personal a los individuos y que se garantice la libertad de expresión y el imperio de la ley, cosa que, en algunos momentos, todavía no se está consiguiendo.

En cuanto al desarrollo económico y la cooperación, es imprescindible reforzar lazos económicos, buscar una economía libre de trabas y de obstáculos, luchar contra la corrupción y el delito y reformar los mercados para que sean más transparentes y limpios.

En cuanto a la seguridad, hay que reducir las tensiones y crear un proceso de paz con unas relaciones de buena vecindad; y, sobre el control civil de las fuerzas armadas, es obvio que —como usted decía— la UCK no puede mantener la situación de privilegio y que es imprescindible que se actúe rápidamente, poniendo en marcha medidas contra el crimen organizado, el terrorismo o contra la proliferación de armas de pequeño calibre porque, estos últimos días, se está publicando en los medios de comunicación que existe una situación de peligro.

El balance de la situación en Kosovo, durante los últimos tiempos, la ha resumido bastante bien Miguel Herrero Rodríguez de Miñón en un artículo reciente. Hay tres costes: el primero, la pérdida de vidas, de las que algunas fueron contabilizadas asépticamente como «decisiones colaterales»; el segundo, los gastos bélicos de reconstrucción y atención humanitaria; y, el tercero, el exilio o los desplazamientos.

En consecuencia, la situación actual viene definida —y creo que podemos estar de acuerdo— por lo que ha manifestado el Secretario de Estado. La nominación de Bernard Kouchner como responsable o representante especial del Secretario General de Naciones Unidas, nombrado en junio de este año, abre varias posibilidades: que la MINUK, o misión de administración de la ONU en Kosovo, administre el territorio y la población, incluidos los poderes legislativos, ejecutivos y judiciales; que se facilite —como bien decía el señor Secretario de Estado— la democratización y las instituciones democráticas; y que la Kfor sea la única presencia legal autorizada, con la creación de un cuerpo civil de paz —Kosovo Corps— creado entre la ONU y la OTAN para ayudar a la reconstrucción y a los esfuerzos de rehabilitación son respuestas inmediatas, pero nos queda la aplicación de todos los objetivos definidos en el Plan de Estabilidad. Ahí es donde echo de menos, si me permite usted la expresión, una falta de definición por parte del Gobierno español, o dicho de otra forma si quiere mucho más concreta y específica, hasta qué punto estamos dispuestos a participar en esos objetivos definidos en el Pacto de Estabilidad.

Hoy día se están produciendo grandes manifestaciones y declaraciones pero, sobre todo, unos compromisos referidos a las necesidades financieras a corto, medio y largo plazo para la reclamación de la participación de la Unión Europea, del Banco Mundial, o de otras instituciones, como el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo; hoy se reclama una intensificación de la cooperación económica a mayor nivel; hoy se pone de manifiesto la necesaria e imprescindible acometida de las reformas estructurales, tanto en lo referente a medidas para facilitar los intercambios como para aquellos instrumentos básicos para la reparación y rehabilitación de los temas de transporte y las infraestructuras; hoy se pide, se reclama, se exige incluso que las exportaciones de la zona provenientes de la región tengan un acceso privilegiado en los países de la Unión Europea para facilitar su desarrollo.

En estos momentos, una vez acordada una serie de soluciones al problema político, se requiere que los problemas vinculados a la reconstrucción económica, situación humanitaria y de desplazamientos y refugiados, tomen una carta de naturaleza diferente.

Celebro que se haya nombrado a un representante español en esas comisiones de trabajo de reconstrucción y derechos humanos. Lamento, en consecuencia, que hasta este momento, 10 de noviembre, no se comunique al Senado de España cuáles son los trabajos, las misiones, los objetivos que ese representante español tiene como cometido en esas instituciones.

El mes de septiembre ha estado plagado de reuniones vinculadas a la búsqueda de soluciones a los problemas de

la zona: el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo ha preparado un documento en dicho mes para promover la economía privada, su crecimiento y su integración en la zona del Sudeste europeo; la MINUK, Misión de Naciones Unidas para la Administración en Kosovo, su jefe de reconstrucción económica ha presentado también otro documento el 28 de septiembre; el Banco Europeo de Inversiones ha expuesto otro texto de soluciones sobre las necesarias inversiones, sobre las infraestructuras básicas; expertos de otros países de la zona han presentado igualmente textos sobre los Balcanes después de Kosovo, y la Cruz Roja ha mostrado un informe de la situación en estos momentos. El propio Comisario europeo de Relaciones Exteriores, Chris Patten, celebró una conferencia el 24 de septiembre en Washington sobre la reconstrucción económica de los Balcanes.

Señor Secretario de Estado, aun compartiendo parte del diagnóstico y de las necesidades, las opciones y objetivos que España, el Gobierno de España, el Estado español debe poner en práctica, coincidirá usted conmigo en que a veces es necesario que esa información sea no solamente aportada por el Gobierno, sino respaldada por el Poder Legislativo. En ese sentido, le vuelvo a repetir lo mismo que en otras comparencias suyas en el Senado. Ésta es una Cámara de representación del pueblo español que tiene como norma un «Fair Play» con los gobiernos, con el actual, con el anterior y con el futuro a la hora de buscar puntos de acuerdo. Seguimos con minuciosidad, sobre todo los grupos parlamentarios, los acontecimientos que se producen en todo el planeta. Tenemos una información, no digo que al momento, pero sí al día anterior. Pero, evidentemente, queremos compartir y ayudar a formar a la opinión del Estado español.

Señor Secretario de Estado, es evidente que su exposición no deja de ser una especie de sofisma. Si uno define sus objetivos y para llegar a conclusiones necesita esto, en mi mundo, en el mundo de la universidad, se llama tautología. No creo que debamos hacer aquí una especie de tautología, pero he de decir que si es pronto para valorar un instrumento como el Pacto de Estabilidad celebrado en Sarajevo en el mes de julio, es urgente que por parte del Gobierno de España, definida una área de alta preocupación e interés, se pongan los medios oportunos. Evidentemente, el 6 ó 7 por ciento de nuestra aportación dentro del conjunto de la Unión Europea es una cantidad significativamente importante, pero está por debajo de lo que queramos representar cuando deseemos opinar sobre los temas de la Unión Europea.

Comparto con usted la idea de que Milosevic es el mayor factor de inestabilidad de la región; que España desea impulsar la transición democrática; que los problemas de la delimitación de la UCK son importantes, que hay que recuperar la convivencia multiétnica y que hoy no es el momento de plantear la independencia de Kosovo o su futuro «status». En eso estamos de acuerdo. Pero es evidente, señor Secretario de Estado, que cuando toda Europa está trabajando en este tema, nosotros deberíamos estar provocando que se acelerara el trabajo sobre esa área que a todos nos ha llamado desgraciadamente la atención por su con-

flictividad, por los problemas humanos y por el desarraigo que se ha producido, como los crímenes y las crueldades allí ocurridas, y, por tanto, ojalá que, cómo dice este artículo publicado en el mes de noviembre en «Le Monde Diplomatique», Kosovo deje de ser un éxito militar y una derrota política, y se convierta en un éxito militar, pero también en un éxito político.

Nada más. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador González Laxe.

¿Algún otro portavoz desea hacer uso de la palabra? (Pausa.)

Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el Senador Ramírez Pery.

El señor RAMÍREZ PERY: Gracias, señor Presidente.

Gracias, señor Secretario de Estado por su comparecencia, su exposición ajustada y completa de los hechos que el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista ha planteado también en sus dimensiones y enfoques.

Me gustaría hacer un pequeño comentario quizá por deformación profesional, y es que más que incidir en las pequeñas ideas referentes a este asunto voy a hacerlo en las grandes, que estoy seguro que todos las tenemos latentes o presentes. Ayer se cumplieron los diez años de la caída del Muro de Berlín y del Telón de Acero, como todos sabemos, pero otros muros, según se comenta en todos los foros, están surgiendo en Europa, sobre todo los contruidos por ciertos nacionalismos que están produciendo guerras sangrientas, como hemos comprobado.

Se me ocurre que hasta ahora en Europa habíamos vivido 50 años de unidad, no discuto los sistemas ni los métodos que había, y que las soluciones han de pasar por los cuatro factores fundamentales que se han citado aquí, tener las ideas generales muy claras para que podamos llegar a ellas: el factor económico, es indudable, ya se ha hablado de las aportaciones precisas para que Europa proporcione a la región de Kosovo, Bosnia y también a Rusia, en el Cáucaso, la paz y la tranquilidad; en segundo lugar, la desaparición de Milosevic por procedimientos democráticos; en tercer lugar, la existencia del Euroejército y, en cuarto lugar, la educación para la convivencia en estos territorios, porque lo peor de este asunto no son los problemas que se están planteando con ser ya malos de por sí, sino que Europa está siendo puesta a prueba, y hasta ahora, no se ha podido demostrar que estemos a la altura de las circunstancias porque si bien estamos aportando soluciones económicas, si bien estamos intentando que Milosevic deje de ser lo que es actualmente mediante el sistema democrático, si bien estamos intentando que el Euroejército se ponga en funcionamiento, no hemos logrado que hasta el momento haya una pacífica convivencia. Eso atañe a factores internos, y yo entiendo que en todo esto que se ha hablado aquí —que se ha hecho con mucha justicia y propiedad— se han descuidado los factores internos, como se descuidaron en Bosnia, donde tuve ocasión de comprobarlo personalmente, y donde dudo que, si no se aplican otras reglas, podamos llegar a una pacífica convivencia.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, Senador Ramírez Pery.

Tiene la palabra el señor Secretario de Estado, para comentar algunas de las intervenciones.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Muchas gracias, señor Presidente.

Quisiera agradecer, en primer lugar, sus intervenciones a los portavoces del Grupo Parlamentario Socialista y del Grupo Parlamentario Popular, señor González Laxe y señor Ramírez Pery, que naturalmente tengo muy en cuenta porque, como siempre hemos dicho, estas comparecencias en el Senado son temas de ida y vuelta. La Administración y el Gobierno informan de las cosas que están haciendo, pero al mismo tiempo se nutren de las sugerencias e ideas que aquí se expresan, como no puede ser de otra manera. Un gobierno no puede pretender actuar sin las ideas y el apoyo de los grupos parlamentarios, sobre todo en cuestiones como éstas, que son totalmente de Estado, en las que hay un alto consenso y en las que siempre el Senado ha tenido una posición de apoyo a este Gobierno y a los anteriores.

El mensaje que me ha parecido percibir más claro, con respecto a lo que se ha dicho aquí, es la acusación de lentitud que ha manifestado el Senador González Laxe en nuestra participación en el Pacto de Estabilidad. El Senador González Laxe sabe que nosotros estuvimos ahí desde el principio. El Presidente Aznar estuvo en la reunión de Sarajevo, además hizo una visita a Kosovo con ocasión de aquella reunión, y tuvo la oportunidad no sólo de ver a las tropas sobre el terreno, sino también de tener una entrevista con el entonces comandante Michel Jackson, que ahora ha sido reemplazado, y con el señor Bernard Kouchner. Tuvimos una reunión de trabajo importante, interesante. Por tanto, justo desde el principio, nosotros tratamos de posicionarnos políticamente, y sobre todo hemos dado siempre al señor Kouchner la seguridad de que tiene todo nuestro apoyo, porque la verdad es que tiene una tarea más que ingrata. El apoyo político, aunque sólo sea personal y transmitido por los jefes de Gobierno a su persona, tiene un valor inestimable y no sé si todos lo han hecho, pero yo le puedo garantizar que el Presidente del Gobierno español sí tuvo mucho interés en ir a decirle al señor Kouchner que, a pesar de sus dificultades, no solamente tendría los medios materiales y las tropas a su disposición, sino sobre todo el apoyo político del Gobierno español, que es muy importante, sobre todo para una persona que, como todos sabemos, es un gran altruista y que está haciendo esa tarea tan ingrata, por pura vocación política; por tratar de contribuir a la convivencia en una zona tan difícil como es Kosovo. En cualquier caso, nosotros seguimos en contacto con el señor Kouchner.

El Plan de Estabilidad no ha hecho más que empezar, porque el nombramiento formal del miembro alemán Bodo Hombach, como alto representante de la Unión Europea para el Pacto de Estabilidad no fue confirmado

hasta el mes de septiembre. A partir de ese momento Bodo Hombach ha querido, en primer lugar, tomar contacto con las Administraciones para saber qué es lo que se podía hacer y lanzar el proceso. Nosotros hemos estado en contacto con él, y al mismo tiempo hemos tratado de secundar todo el proceso, con ayuda y con gente, pero hasta el mes de octubre no se hizo la primera reunión de los representantes de los países que integran el Pacto de Estabilidad. Precisamente con ocasión de esa reunión el Gobierno español nombró, por acuerdo del Consejo de Ministros, a este representante especial, como habían hecho también otros países. Debo decir que aquí nosotros hemos seguido el ejemplo de Francia y del Reino Unido, que han nombrado personas específicas, es decir, un embajador en misión especial. No es una persona en concreto como, por ejemplo, el Director General para Europa o el Director General de la Agencia, sino que se ha nombrado a una persona específicamente para ello, para lo cual hemos buscado un perfil de una persona que tuviera no solamente altura política, sino también experiencia en tareas humanitarias. No olvidemos que el señor Valenzuela, como todo el mundo sabe, fue designado por Kofi Annan para ser su representante personal en Kosovo, y que los rusos vetaron su asignación a este puesto precisamente por tener nacionalidad de un país de la OTAN, pero ha sido una persona del entorno y de la confianza del Secretario General Kofi Annan, y, por tanto, nos pareció la persona más adecuada para hacer la coordinación. Él ha participado ya en las primeras reuniones —ha habido dos— del Pacto de Estabilidad y a lo largo del mes de octubre se han venido constituyendo las mesas, aunque de momento no se ha reunido más que una, y nosotros ya estamos participando en todas ellas.

Por tanto, quisiera tranquilizar al señor González Laxe en el sentido de que estamos participando en el Pacto de Estabilidad desde el principio y que, además, una vez que rodemos un poco, tendría mucho gusto en volver a comparecer aquí o en enviar la información por escrito a sus señorías sobre cuál es nuestro grado de participación.

Naturalmente, la Unión Europea, que es la que se está gastando el dinero en nuestro nombre —porque nosotros contribuimos—, está ya avanzando dinero para proyectos muy importantes, y sobre todo para el prioritario, que es la reconstrucción de las casas para que la gente pueda pasar el invierno, porque de aquí a quince días no será posible vivir a la intemperie o en malas condiciones porque el invierno en Kosovo es muy crudo.

En este momento, el gran fallo en Kosovo es el que he mencionado antes: el entendimiento étnico, porque el resto de las cosas van más o menos encajándose. Los servicios están empezando a funcionar, la policía está empezando a funcionar, la reconstrucción de las casas así como la de refugios va muy adelantada, los hospitales funcionan, las escuelas funcionan. Por tanto, todo lo que era el Plan de Reconstrucción y el Plan de Estabilidad más o menos encaja, ahora bien, como sabe el señor González Laxe a veces las cosas no van tan deprisa como quisiéramos y es verdad que hemos recibido, no España, sino toda la Unión Europea, el reproche permanente de nuestros queridos amigos norteamericanos, que dicen que ellos fueron muy efectivos man-

dando aviones y que nosotros no somos tan efectivos gastando el dinero. Los norteamericanos siempre son muy exigentes cuando se trata de utilizar el dinero de los demás, porque hasta ahora ellos no han puesto un centavo para la reconstrucción de Kosovo. Decir las cosas es fácil, pero luego hacerlas no lo es tanto.

Sí quisiera decir que las cosas van, si no de forma totalmente satisfactoria, sí de forma tan normal que incluso con ocasión de la cumbre de la OSCE que va a tener lugar la semana que viene en Estambul en la que todos los jefes de Estado y de Gobierno van a participar —estará presente el señor Aznar, estará presente Clinton y Yeltsin o bien Putin, en fin estarán todos—, se había planteado la posibilidad de hacer una reunión al margen de ese Pacto de Estabilidad y reafirmar los principios de Sarajevo. Al final se ha decidido no hacerla, porque se iba a dar la sensación de que el tema no funcionaba, cuando era todo lo contrario, ya que las mesas de trabajo están funcionando y las labores más urgentes también. Naturalmente hay cosas que se pueden mejorar, pero se ha desechado la idea de hacer una reunión específica porque sería el reconocimiento de que el Pacto de Estabilidad no anda. Por otra parte, la Comisión tiene que empezar ya a negociar esos nuevos acuerdos de estabilización y asociación con esos países, lo que dará un marco más claro de acción comunitaria, no solamente con Kosovo, sino con todos los países limítrofes: Albania, Macedonia y la República Federal de Yugoslavia.

Por tanto, mi impresión no es negativa. Tomo muy buena nota de ese deseo legítimo que tiene el Senado de conocer cómo van los trabajos del Pacto de Estabilidad. Desde luego, yo estoy dispuesto a comparecer en cualquier momento, lo mismo que el Embajador en misión especial si se le solicitara. En cualquier caso, vamos a preparar una documentación para que, si no fuera posible mi comparecencia aquí en las próximas semanas, antes de principios de diciembre haya una nota explicativa de cómo va el Pacto de Estabilidad, la participación española y los proyectos en los que nos vamos comprometiendo.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado.

Tiene la palabra el Senador González Laxe.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Muchas gracias, señor Presidente.

Quiero hacer varios comentarios.

En primer lugar, esta Comisión ha previsto en sus reuniones previas visitar Kosovo en diciembre, para así, poder comprobar «in situ» lo que usted ha visitado. Algunos miembros de la Comisión han estado allí con otras organizaciones, pero la mayoría no. Yo creo que sería una buena lección para poder hablar con el corazón. Usted me entiende, señor Secretario de Estado. Tiempo atrás nos decía un representante de otro país: Déjelo, que están hablando sus corazones, no sus bocas. Yo creo que así tendríamos que hablar. Como estamos hablando, por lo menos en mi caso, con el corazón bastante abierto, también he solicitado una comparecencia de un miembro del Gobierno para

que informe de la reunión de la OSCE de Estambul. Me da igual que sea dentro de diez días, pero no dentro de dos meses, porque quizá están disueltas las Cámaras y usted, a lo mejor, no tiene por qué comparecer ni yo solicitar su comparecencia ni opinar en ese momento. Es decir, estaríamos empatados.

A mí me preocupa el plan de reconstrucción económica. He asistido a varios seminarios en los dos últimos meses y me he interesado mucho por Kosovo y su reconstrucción. He aprendido muchísimas cosas, porque desde la distancia es, a veces, muy difícil, pero estando en contacto con representantes de instituciones multinacionales e, incluso, de Gobiernos, uno aprende.

Por ejemplo, es bueno que se haya nombrado embajador con misión especial y que el grado de participación cada vez sea más alto. Por tanto, la respuesta es inmediata. Si no puede comparecer «*motu proprio*» o a petición de los grupos, suminístrenos la información. Es bastante jorobado —entre comillas— que tengamos que enterarnos por gente de fuera o que tengamos que acudir a Internet a buscar las manifestaciones existentes. Tenemos un Gobierno, una Administración, que es la que tiene que informar a los representantes de la sociedad civil.

Ya que dice usted que toma buena nota de todo, a mí me gustaría resaltar varios puntos referentes a la puesta en práctica de los procesos de privatización de las explotaciones agrarias. En Kosovo la población agraria adscrita a la agricultura sobrepasa el 30 por ciento. No es un país desarrollado. En el año 1990 tenía el 80 por ciento de la media de los países de Europa central —no de la europea— y en 1995, el 50 por ciento. Es decir, el PIB se reduce el 40 por ciento en los últimos cinco años y su PIB per cápita es parejo o un poco superior al de Albania.

Cuando se lleva a cabo el proceso de privatización de las explotaciones agrarias hay que preguntarse el cómo y la velocidad. Es decir, qué es lo que sale a privatizar y si todo sale al mismo tiempo o gradualmente.

Usted dirá que este Senador Socialista, gallego y amigo está un poco chiflado. No, no lo estoy. De verdad que no. El gran problema es que hay mucho dinero volátil en esos países, como usted ha dicho antes, debido a los problemas de las mafias y de la corrupción. Yo estoy de acuerdo. ¿Es que en esos países las mafias y la corrupción son los que van a comprar los terrenos que se van a poner en marcha por las privatizaciones? ¿Es que vamos a pasar de que la agricultura suponga el 35 por ciento de la población activa a un país que no la tenga? ¿Es que esos países van a pasar de tener una especie de colchón de seguridad alimentario a transitar hacia una sociedad en la que serán deficitarios para que se cree un nuevo problema?

Simplemente pongo sobre la mesa estas preguntas para poder significar la importancia que, desde cualquier punto de vista humanitario, tienen los problemas de una reconstrucción social, económica y política, sin meterme en lo que a usted le gusta, señor Secretario de Estado, que son los problemas del derecho, de los derechos humanos vinculados con los procesos de democratización, en donde también surgen otro tipo de problemas. Como usted es experto en esto y yo, quizá, lo sea más en la

parte económica, me he permitido apostillar sobre estos apartados.

En resumen, primero, estamos muy interesados en esto. Segundo, vamos a seguirlo de cualquier forma. Y, tercero, creo que sería bueno que el Senado de España y la Comisión específica de Asuntos Exteriores tuviera información rápida, constante, continua y concisa sobre este proceso porque creo que es una especie de asignatura pendiente que tiene Europa con respecto a una parte que la integra, que es la zona del sureste europeo, los Balcanes y Kosovo.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador González Laxe.

Tiene la palabra el señor Secretario de Estado si desea contestar.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Voy a contestar muy brevemente para tranquilizar al Senador González Laxe, que ya sabe bien que los diplomáticos españoles, además de interesarnos por la política y los derechos humanos, muy frecuentemente nos dedicamos al pez, a la fruta y a la hortaliza con muchísimo gusto.

Por tanto, no tiene que tener ninguna inquietud. Además, él sabe muy bien que, en mi caso particular, he dedicado muchísimos años de mi vida y sigo haciéndolo a lo que a él le parecen pequeñas cosas, pero que son grandes, porque son importantes para la convivencia con los pueblos.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado.

¿Alguna señora Senadora o señor Senador desea hacer uso de la palabra? (*Pausa.*)

Tiene la palabra la Senadora Ana Guirado.

La señora GUIRADO PÉREZ: Sólo quiero puntualizar algunas cosas, señor Presidente.

En cuanto a la parte Serbia norte —no quiero referirme todavía a Kosovo como un territorio distinto porque creo que en estos momentos no es prudente—, quisiera saber, si el Gobierno tiene algún tipo de información sobre la situación económica y cuál es el estado de las escuelas porque, al mes de agosto, estaban ocupadas por los 60.000 refugiados procedentes de la zona de Kosovo.

Por otro lado, según la información que tengo, el día 27 de agosto Milosevic mandó una carta al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas presentando nuevas protestas por la situación de violación de su territorio y las actuaciones que se estaban llevando a cabo. ¿Cuál es la reacción del Gobierno?

Comparto con usted el criterio de que la oposición puede estar un poco mediatizada y abandonada, desde el punto de vista de que el embargo está haciendo crecer un sentimiento un tanto patriótico, equivocado, desde mi punto de vista, de apoyo a Milosevic. ¿Qué apoyo político

se está prestando a la oposición a Milosevic, para llegar a conseguir que, al menos, convoque elecciones libres?

Desde el punto de vista de Kosovo, Bernard Kouchner decía en esa fecha que harían falta entre 30 y 50.000 viviendas para realojar a los refugiados. Kfor les había prometido viviendas prefabricadas y la Unión Europea algo que no es conveniente en un territorio tan terriblemente frío, como son tiendas de campaña. Él era mucho más partidario incluso de poner plásticos a las casas más derruidas. ¿En qué estado se encuentra ahora mismo la reconstrucción de las viviendas de Kosovo? ¿Cuál es el estado de la oposición kosovar encabezada quizás por Rugova y otros líderes políticos? ¿Cuál es su estado de cohesión y cuáles son, sobre todo, las perspectivas de celebrar las elecciones con éxito?

Me gustaría saber si el censo que se estaba elaborando ha avanzado, cuáles son los medios que se están utilizando y si tenemos ya prevista una fecha para las elecciones.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senadora Guirado.

Tiene la palabra, porque la ha solicitado, el Senador Díez González.

El señor DIEZ GONZÁLEZ: Muchas gracias, señor Presidente.

Aprovechando que está presente el señor Secretario de Estado, y dado que el debate se ha centrado en la situación de Kosovo, diré que este Senador tuvo la oportunidad, hace escasamente un mes, de visitar la zona como miembro de la delegación parlamentaria española de la Asamblea parlamentaria del Atlántico Norte que tenía una reunión en Tirana. Tras las gestiones que hizo su Presidente, el señor Rupérez, pudimos visitar la zona donde están las fuerzas españolas de la Kfor en Kosovo. Y no solamente las visitamos, sino que, además, nos desplazamos con ellas y pudimos ver la operatividad de las unidades en las misiones de pacificación, concretamente, de las minorías serbias. Fuimos observadores de la garantía que dan las fuerzas de la Kfor y nuestras fuerzas armadas para que esas minorías serbias puedan convivir y no solamente mediante una fuerza permanente, sino acompañando a los niños a las escuelas, etcétera. Pudimos comprobar sobre el terreno la importancia de la presencia española en el área que comparte con las fuerzas italianas de la Kfor y la importancia de la Guardia Civil que está desplazada en esa área.

Quiero señalar —y aprovecho la ocasión para que conste en el «Diario de Sesiones»— la transcendencia, la importancia y el esfuerzo que las fuerzas españolas de la Legión y de la Guardia Civil están desarrollando en la Kfor en el área de su responsabilidad en Kosovo.

Nada más, señor Presidente. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Senador.

Tiene la palabra el Senador Arvizu y Galarraga, del Grupo Parlamentario Popular.

El señor ARVIZU Y GALARRAGA: Muchas gracias.

Señor Secretario de Estado, a lo largo de su intervención ha deslizado una frase que tiene una carga política que no he visto reflejada aquí y es que los americanos se han permitido censurar lo lenta que va la reconstrucción de Kosovo cuando ellos no han puesto un duro. Lo cierto es que ellos han destruido ayudando también a la industria armadora de su país, lo cual no deja de ser un lucrativo negocio. Yo pregunto si existe algún título, fuera del de aliado o del de superpotencia, en virtud del cual una nación que destruye, siquiera sea por acuerdo de la comunidad internacional, tiene derecho a exigir a los demás que se apliquen a reconstruir lo que ella misma destruyó. Es mucho más fácil reducir a la unidad la negación que la afirmación y es mucho más fácil destruir que reconstruir o que simplemente construir.

Quería, aparte de dejar sentada esta opinión personal, preguntarle al señor Secretario de Estado si puede ofrecer alguna luz al respecto, ya sea fijando la posición del Gobierno del Presidente Aznar ya sea como cosa que depende de su negociado.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador.

Tiene la palabra el Secretario de Estado para responder a las diversas preguntas que se han formulado.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Muchas gracias.

Voy a contestar brevemente a la Senadora Guirado. Efectivamente, las escuelas se utilizaron como refugio de los huidos serbios de la provincia, pero —según las noticias que tenemos— están ya en funcionamiento. Parte de las escuelas que se habían utilizado para refugio han sido desalojadas y no parece que haya habido ningún problema para el inicio del curso escolar en Serbia.

Las protestas de Milosevic sobre la ocupación del territorio y la carta forman parte de la estrategia. Milosevic y su Gobierno han hecho protestas de todo tipo. Han querido, incluso, llevar al tribunal de justicia al Secretario General de la OTAN. Esta y otras cosas absurdas forman parte de toda la campaña de radicalismo estúpido basadas en una idea legalista que, desde luego, no tiene sentido, puesto que el régimen de Milosevic se ha puesto claramente al margen de la legalidad por las acciones que hizo.

Decía efectivamente Bernard Kouchner que había que reconstruir las viviendas. Había dos tipos de casas, unas que estaban parcialmente destruidas que eran más o menos 50.000. Ésas prácticamente se van a poder reconstruir. Se van a poder parchear de aquí al invierno. Luego había unas cuarenta y tantas mil totalmente destruidas y éstas va a ser muy difícil reconstruirlas enteras. Se han reconstruido algunas, pero la mayor parte de las personas que habitaban esas viviendas o se han realojado en otros sitios o para ellos hay soluciones de albergues colectivos que, desde luego, no son tiendas de campañas porque —como bien dice la Senadora— ese clima no es para vivir en tiendas de campaña. Se han habilitado grandes unidades de albergues

para acoger grupos de familias que todavía no han podido reconstruir sus casas.

Respecto de la oposición Kosovar está todo poco claro. Por un lado, está el mundo de Rugova que parece que no tiene mucha fuerza en este momento. Luego está el mundo de la gente que se ha implicado personalmente en el frente, en el Ejército de Liberación de Kosovo. Esa lucha está ahí soterrada y no saltará hasta que no haya elecciones. El propio Kouchner no es partidario de convocar las elecciones muy deprisa porque dice que hacerlo contribuiría al caos, puesto que no se ha podido terminar de elaborar el censo. Se está trabajando en el censo, pero no se tiene. No han hablado de fechas. Hay quienes dicen que habría que celebrarlas cuanto antes en el primer semestre del año próximo. Hay otros que dicen que el primer semestre no da garantías y que habría que esperar a que avance el año que viene —quizás más bien al final del año 2000— para que haya mayores garantías de que el resultado refleje, de alguna manera, la voluntad democrática de la gente en un estado de mayor normalidad y no en el estado en que nos encontramos.

Al Senador Díez González quiero simplemente agradecerle las palabras de apoyo que ha tenido para los españoles que están allí contribuyendo a la pacificación de la zona. Además, la presencia de senadores y parlamentarios españoles sobre el terreno es una excelente iniciativa. Ya había apuntado el señor González Laxe la posibilidad de que hubiera una visita institucional. Creo que es una excelente idea. También me parece una excelente idea —que yo recuerdo haberla comentado con don Javier Rupérez cuando fueron a Albania— que se aprovechen todas las ocasiones para hacerse presente ahí. Eso da dimensión política a lo que estamos haciendo. No es simplemente una aventura del Coronel Díez de Villegas con sus legionarios, sino que es la expresión de la voluntad política, de las fuerzas políticas que tenemos un objetivo político en la zona y no que estemos allí contribuyendo a no sabemos qué. Queremos pacificar la sociedad, reconstruirla, tener una sociedad multiétnica, unas elecciones a término, etcétera. Por tanto, creo que es una excelente idea.

Al señor Arvizu quisiera decirle que siempre que contesto aquí sentado, independientemente de lo que diga, siempre, en cualquier circunstancia, represento la opinión de mi Gobierno y no doy opiniones ni como Secretario de Estado ni como persona particular. Todo lo que yo digo aquí comprometo al Gobierno de España. Naturalmente, respecto de la pregunta que me plantea no le puedo decir más que los Estados Unidos son muy libres de hacer las críticas que quieran. España participó, junto con los Estados Unidos y sus aliados en la acción militar. Fue una acción querida y consensuada a todos los niveles políticos. Participamos en un área que nos pareció absolutamente fundamental para parar la barbarie en aquel momento y sabemos las consecuencias negativas que eso ha tenido, sobre todo de destrucción. Naturalmente, estamos comprometidos para volver a restablecer en la zona la situación que había antes, es decir la reconstrucción de la sociedad civil, y lo haremos sea cual sea la posición de algunos de nuestros aliados; si los norteamericanos no pagan, allá

ellos, nosotros tenemos el compromiso moral de participar en la reconstrucción de un país que ha quedado laminado por una acción militar que nosotros no deseábamos pero que no ha habido más remedio que llevar a cabo, y al final lo hemos hecho con plena conciencia. Ningún país europeo puede decir que ha entrado en esa aventura sin saber a lo que iba; todos sabíamos a lo que íbamos; a ninguno nos gustaba, sabíamos que no teníamos otra alternativa. Paramos la barbarie pero han quedado esos daños, que ha cuantificado el Senador González Laxe, citando al señor Herrero de Miñón, de vidas, de costes materiales y de costes del sufrimiento humano. Como una sociedad democrática y humanitaria que somos tenemos que estar dispuestos a arrimar el hombro en esto, como en otras cosas, y si los norteamericanos no arriman el hombro es su problema, pero nosotros tenemos una deuda moral que estamos dispuestos a cumplir. Es una decisión de la Unión Europea y por tanto es nuestra y de nuestros socios.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado.

CONTESTACIÓN POR EL GOBIERNO A LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

— DE DON FERNANDO GONZÁLEZ LAXE, DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA, SOBRE LAS RAZONES POR LAS QUE SE REDUCE EL NIVEL DE COOPERACIÓN QUE PRESTA LA AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL (AECI) CON LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS EN EL MARCO DE LOS ACTUALES PROGRAMAS DE COOPERACIÓN UNIVERSITARIA CON IBEROAMÉRICA (681/001564).

El señor PRESIDENTE: Ampliamente debatido este asunto, pasamos al punto tercero del orden del día, que es la contestación por el Gobierno a diversas preguntas formuladas en su momento.

En primer lugar, la pregunta del Senador González Laxe, sobre las razones por las que se reduce el nivel de cooperación que presta la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) con las universidades españolas en el marco de los actuales programas de cooperación universitaria con Iberoamérica.

Para formular la pregunta, tiene la palabra el Senador González Laxe.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Secretario de Estado, estoy sumamente sorprendido por la aplicación del Programa Intercampus, de cooperación universitaria o intercambio de profesores y estudiantes entre países latinoamericanos y España.

Como bien sabe, nace dentro del contexto de la Cumbre Iberoamericana, cuya próxima sesión tendrá lugar dentro de unos días en La Habana, pero hay tres datos que

llaman la atención: primero, el presupuesto se ha ido reduciendo desde el año 1996 a 1999 y ha pasado de 730 a 450 millones, es decir se ha reducido un 40 por ciento. Es sorprendente que al mismo tiempo que se reduce el presupuesto, el número de universidades signatarias del programa, sobre todo universidades americanas, hayan pasado de 278 en el año 1996, a 520 en el año 1998, cuando en el año 1994, en que se comienza, son 60; es decir, que se ha multiplicado por ocho desde el año 1994 y duplicado en el período 1996-1998. Es decir, se reduce el presupuesto, aumenta el número de universidades signatarias del programa y se reduce a la mitad, desde el año 1996 a 1999 —ya que se reduce el presupuesto— el número de los latinoamericanos becados en España y de los españoles becados en Latinoamérica.

El Ministro me contestó en el Senado a una pregunta similar diciendo que no es bueno que los universitarios pasen poco tiempo, 15 días, máximo un mes, y que lo que se intenta es reducir el dinero para que un estudiante español pase un año en una universidad latinoamericana e igualmente un estudiante latinoamericano en España. Pero desde el punto de vista universitario no es necesario estar un año. Este programa inicial —y tengo aquí la convocatoria de profesores y de estudiantes del año 1999—, es para seminarios, para talleres, para experiencias, para comparar estudios, por lo que no es necesario estar un año entero. Creo que es mucho más interesante estar cortos períodos de tiempo en función de las propias demandas de la universidad.

La Conferencia de Rectores de Universidades Españolas, en el mes de mayo se ha manifestado a través de un documento haciendo mención de trabas al proceso y sobre todo subrayando que se está presentando una deficiente diligencia —dice textualmente—. ¿Por qué hacemos esto? Yo creo que es bueno mantener, desarrollar, fomentar e incentivar el grado de cooperación universitaria en los dos sentidos: profesores y alumnos, latinoamericanos en España y españoles en Latinoamérica.

¿Encuentra usted, Secretario de Estado, alguna razón para cortar este tipo de cooperación cuando en estos momentos lo que estamos diciendo con grandes titulares es que incrementamos nuestra cooperación con Latinoamérica, con la cual tenemos —con mayúsculas, subrayado y cursiva— un área de especial interés y preferencia?

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador González Laxe.

Tiene la palabra el Señor Secretario de Estado para responder a la pregunta.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Gracias, señor Presidente.

Un reciente comunicado de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas ha criticado supuestamente la escasa colaboración de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) con las universidades españolas en el ámbito de la cooperación con Iberoamérica. Ese comunicado de la Conferencia sólo se refiere al

Programa de Cooperación Interuniversitaria, antes Inter-campus, pero hay otros importantes programas basados en la participación activa de las universidades, que han supuesto en el año 1998 más del 8 por ciento del presupuesto de la AECI, es decir 3.027 millones de pesetas sobre un presupuesto de 36.047, con la participación de 13.000 personas.

El programa que se inicia en 1994 bajo el nombre de Intercampus, con una concepción de programa de sensibilización social y de intercambio, más que de programa de cooperación al desarrollo, es un programa cuya financiación es compartida por la AECI y por las universidades que intervienen, tanto españolas como americanas, ya que a ellas les corresponde cubrir principalmente los gastos y estancia de los universitarios.

Al aspecto académico se le asignaba un papel más bien secundario, como herramienta de selección de candidatos dentro de un esquema general cuyo objetivo fundamental era el de conseguir una corriente de intercambios masivos que, a través de las experiencias vivenciales, en primer lugar, y académicas, en un segundo plano, contribuyeran a la construcción de lo que se ha dado en llamar el espacio común iberoamericano.

Durante los primeros años de su vida, el programa Intercampus tuvo un crecimiento muy rápido para lograr la movilidad del mayor número posible de universitarios españoles e iberoamericanos, tanto profesores como estudiantes y gestores, y de 668 personas que viajaron en 1994, se pasó a 2.994 en 1995 y a 4.593 en 1996, con una proyección de crecimiento exponencial, sin contar con unos objetivos temporales ni presupuestarios claramente definidos, y con un limitado carácter académico, pues el grueso de los intercambios afectaba a estudiantes a partir del tercer año de la carrera universitaria. Esto significó que en el año 1996, el 84,3 por ciento de los intercambios correspondía a estudiantes de grado.

El crecimiento, que culmina en 1996, era insostenible para las capacidades presupuestarias y logísticas de las universidades e implicaba una tendencia a concentrar fondos de la AECI para cooperación al desarrollo con Iberoamérica en un programa que no tenía techo de crecimiento, todo ello en un contexto presupuestario de la Agencia que no podía crecer a un ritmo similar. No se podía optar por detraer fondos de otros ámbitos de cooperación, tanto o más necesarios, como salud, necesidades estructurales básicas, modernización y democratización de instituciones, medio ambiente y otros; o de otras zonas del mundo en desarrollo distintas a Iberoamérica. Así pues, todas estas consideraciones hicieron necesaria la remodelación del programa.

También hay que tener en cuenta que se producían críticas en todos los ámbitos, incluido el universitario, respecto al enfoque exageradamente masivo del programa, pues siendo de cooperación al desarrollo, se ponía un acento excesivo en viajes cortos de un número muy alto de estudiantes.

Con la entrada de la nueva administración, a mediados de 1996, se inicia un período de análisis y reflexión sobre el programa y de su funcionamiento como consecuencia de

nuevos planteamientos de la política general de cooperación, y más concretamente, de la cooperación en el ámbito educativo y universitario.

Además del análisis interno de los aspectos operativos de funcionamiento, se sopesaron diferentes valoraciones y apreciaciones externas, procedentes fundamentalmente de universidades españolas.

A partir de septiembre de 1996, se inicia formalmente el proceso de remodelación del programa Intercampus, cuyo instrumento principal ha sido el Comité Técnico, formado paritariamente por miembros de la AECI y por representantes de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas.

Si en el año 1995 se dedicaban 2.508 millones de pesetas a la cooperación universitaria con Iberoamérica, en 1998 se dedicaron 3.027 millones de pesetas. Si en 1995 hubo 12.550 personas beneficiarias, en 1998 fueron 13.006 los participantes. También se han aumentado de 38 a 90 millones de pesetas las cantidades concedidas a proyectos bilaterales. Me parece que de estos datos puede deducirse la falta de base real de algunas de las críticas de la Conferencia de Rectores.

Así pues, fruto de los trabajos del Comité Técnico fue la adopción de una serie de propuestas consensuadas, dirigidas a incrementar su carácter académico y a estabilizar el número de participantes, a partir de 1997, en una cifra cercana a los 3.000, de los cuales un 55 por ciento fueron estudiantes y más de un 40 por ciento, profesores. La cooperación española reconoce el papel crucial de la Universidad en todo el proceso de desarrollo sostenible como institución generadora de conocimientos y replicadora de los mismos, con el objetivo primordial de formar y capacitar recursos humanos. Este apoyo está plenamente vigente hoy, especialmente en Iberoamérica, que continúa siendo la primera zona del mundo en cuanto a esfuerzo español en cooperación al desarrollo.

Sin embargo, la apuesta por la cooperación interuniversitaria no puede hacernos perder de vista el compromiso de la política española de cooperación para contribuir al alivio de la pobreza y la necesidad de invertir en desarrollo social a través de programas de educación básica, alfabetización, saneamiento, agua potable, microcréditos, etcétera, que son la parte más importante de la labor de la Agencia Española de Cooperación Internacional.

A través del diálogo y de la negociación con las universidades, continuaremos insertando la cooperación universitaria en el marco de esta política de cooperación al desarrollo para mejorar la calidad de los sistemas educativos iberoamericanos, pero el crecimiento exponencial del programa Intercampus ha sido algo cuya continuación no se ha considerado útil y, como ya le he dicho al Senador, se ha optado por mantener el nivel que había, dedicando más dinero a otras actividades de cooperación universitaria.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado.

Para réplica, tiene la palabra el Senador González Laxe.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Gracias.

Gracias, Secretario de Estado, por su sinceridad. Cuando uno plantea una pregunta y la respuesta es tan clara y tan rotunda, aunque esté en completo desacuerdo, tiene que dar las gracias, y así lo hago.

Voy a razonar mi posición; tampoco vamos hacer más debate, porque si mantenemos dos posiciones distintas e irreconciliables, difícilmente lograremos un punto de encuentro.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): No hay nada que sea irreconciliable.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Hasta ahora y sobre esta cuestión, sí.

Usted dice que un crecimiento exponencial es insostenible y no se puede mantener. Ante esto, usted, que es diplomático y conoce cuáles son los buenos haceres de su digna profesión, sabe que existe el establecimiento de unos límites. Si uno crece mucho, la respuesta no es que descienda mucho. Se puede establecer un límite, eso que dicen los matemáticos —por encontrar una ciencia intermedia—: Busquemos una línea asintótica. Y entonces buscamos hacia dónde se puede mantener. Pues mantengamos hasta aquí. Usted ha reconocido que Iberoamérica es una zona de especial referencia. Eso no quita para que usted haya dicho: Hay otras zonas. Sí; ése es el discurso obligado que tiene que hacer, pero Iberoamérica es una zona de especial referencia.

El crecimiento de las universidades signatarias fue en aumento y las peticiones —que no lo ha dicho— también han ido en aumento. Lo malo es que la respuesta a las peticiones fue en descenso.

Creo que se equivoca —y perdone lo que le voy a decir, porque lo hago sinceramente—, y hay un exceso de «funcionarización» dentro del Ministerio en este apartado, porque el mundo universitario es flexible, incluso como la Economía. La gente no va a estar un año. Eso quizá suceda para una misión de funcionario, pero lo que interesa al universitario es un seminario, un taller, unas jornadas, un congreso; no la estancia de un año. Lo que quiere un alumno es convivir —y tampoco necesita un año—, es aprender una zona. Las ofertas de las universidades españolas son todas del 19 de abril al 19 de mayo; del 1 de abril al 20 de abril. Son estancias cortas, y eso es lo que ha rechazado —entre comillas— la «funcionarización» de los responsables de la AECI en lo que hace referencia al programa Intercampus. Por eso definiendo, y estoy de acuerdo —en otras ocasiones lo criticaré— con lo que hace la Conferencia de Rectores: Busquemos los intercambios a tiempos cortos. Demos las oportunidades de mayor convivencia, y de esta forma no estaríamos en un papel secundario.

Hay una última cosa, señor Presidente, y ya acabo.

No trate de convencerme de que jugamos con dos niveles, con dos balanzas: una, el programa Intercampus —intercambio interuniversitario— y otra la cooperación al desarrollo. Es que había que equilibrarlos, porque los recursos financieros y presupuestarios son escasos. La coopera-

ción al desarrollo también ha descendido. Por tanto, si descienden todos —yo no entro ahí, y es seguro que habrá razones muy poderosas y potentes—, en este caso concreto, cuando una cosa iba bien, cuando no tenía por qué buscar un crecimiento sostenible, sino unos límites en los que todo el mundo podría estar más o menos de acuerdo —haciendo buenos los oficios diplomáticos— se ha rebajado y se ha entorpecido. Creo que la AECI ha quedado mal en el mundo universitario de aquí y en el del otro lado del Atlántico, y una cosa que era novedosa, innovadora, y que estaba abriendo nuevos caminos para la cooperación y el intercambio, se ha quedado ahí, como algo interrumpido. Espero que el próximo año se pueda poner en marcha de nuevo, con nuevas ideas, con nuevos programas y con nuevas decisiones, pero eso no depende ni de usted ni de mí, sino de otra gente.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador González Laxe.

Tiene la palabra el señor Secretario de Estado.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Gracias.

Senador González Laxe, fiel al principio que antes enuncié de que estas comparecencias y estas preguntas son parte de un proceso de ida y vuelta, no dejaré de transmitir estas opiniones —vertidas por un Senador que es profesor universitario y que, por lo tanto, tiene conocimiento sobre la materia— a los responsables de la Agencia que elaboran estos programas.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado.

— DE DON FERNANDO GONZÁLEZ LAXE, DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA, SOBRE LOS CONTENIDOS MÍNIMOS QUE HAN DE INCLUIRSE EN LAS DISPOSICIONES FINALES EN LA RONDA DEL MILENIO DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (OMC) (681/001565).

El señor PRESIDENTE: Pregunta del Senador González Laxe sobre los contenidos mínimos que han de incluirse en las disposiciones finales en la Ronda del Milenio de la Organización Mundial del Comercio.

Tiene la palabra el Senador González Laxe.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Muchas gracias, señor Presidente.

Creo que éste es un asunto que está planteado como pregunta pero que merecería que se le dedicase —y estoy seguro de que estaríamos de acuerdo el Secretario de Estado y los miembros de la Comisión— mucho más tiempo por la trascendencia e importancia que tiene.

La única conclusión que quería sacar hoy son respuestas o posiciones del Gobierno español respecto a una serie de cuestiones que se van a plantear a partir del día 30 de noviembre en Seattle, en la Ronda del Milenio de la Organización Mundial del Comercio y sobre los que la sociedad en su conjunto, y los sectores económicos en su totalidad, están preocupados. Si quiere, me limito exclusivamente a los temas agrarios, porque, si no, no me va a dar tiempo y el Presidente me va a cortar la palabra, y con razón además.

El señor PRESIDENTE: Le agradezco mucho su auto-limitación.

Gracias.

El señor GÓNZALEZ LAXE: Por ejemplo, ¿qué opinamos sobre la eliminación o reducción de los subsidios a la exportación de los productos agrarios? Estados Unidos aboga por una rebaja sustancial y está aliada con los países de la CAIRNS, y la Unión Europea ofrece subsidios. ¿Qué opinamos nosotros?

Segundo, ¿qué opinamos sobre la reducción de las medidas de apoyo? Estados Unidos pretende la reducción del apoyo interno a la agricultura que presta la Unión Europea. ¿Qué hacemos nosotros?

¿Qué opinamos sobre las medidas de acceso a mercados? Estados Unidos aboga por una mayor liberalización de los mercados agrarios, esto es, transformando en aranceles todas cuantas prohibiciones y restricciones a la importación existen hasta el momento y, por lo tanto, Estados Unidos quiere reducir los aranceles y poner en marcha nuevas reglas de juego más transparentes y no discriminatorias.

¿Qué opinamos sobre la suspensión de las empresas estatales de comercio? Éste es uno de los objetivos de Estados Unidos en relación con dichas empresas que distorsionan el libre comercio de los productos agrarios y que tienen efectos perniciosos sobre el mercado. Es un poco lo que hace China, señor Presidente.

En quinto lugar, ¿qué opinamos sobre los acuerdos sobre medidas sanitarias y fitosanitarias, es decir, el campo de la biotecnología, en lo que los Estados Unidos están a favor y la Unión Europea, o algunos países de la Unión Europea, en principio, están en contra de los productos transgénicos?

¿Qué opinamos sobre el funcionamiento del organismo de solución de diferencias que hasta este momento, en casi todos los Paneles, ha ganado Estados Unidos?

En definitiva, señor Presidente, si la Unión Europea desea una negociación con una agenda amplia que incluya no solamente los problemas agrícolas, sino los servicios, la regulación de las inversiones, las tarifas industriales y la competencia, ¿cuál es la posición, los contenidos específicos, propios, singulares que quiere mantener España en esta Ronda del Milenio que empieza el 30 de noviembre, que tiene un temario más o menos cerrado, que está previsto que tenga una duración máxima de dos o tres años y que tiene su conclusión prevista para el año 2003? ¿Cuáles van a ser esos compromisos vinculantes? Creo que hay

muchas áreas de preocupación y en estos momentos la mejor forma de dispararlas es que el Gobierno nos diga cuáles son —eso que el Secretario de Estado conoce muy bien—, es decir, qué columnas vamos a colocar como objetivos y qué otra columna vamos a colocar como mínimos en esta Ronda.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador González Laxe.

Para responder, tiene la palabra el señor Secretario de Estado.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): El Senador González Laxe tiene razón. Esto merecería una sesión monográfica porque, naturalmente, este tema es complejo. Vamos a tener muchas ocasiones para hablar de esto, porque el Senador conoce que el 30 de noviembre se abre la Conferencia inaugural en Seattle, en el Estado de Washington, pero en las perspectivas más optimistas la llamada Ronda del Milenio no estará concluida antes de tres años, con lo cual va a pasar una gran cantidad de agua debajo de los puentes durante tres años, y yo espero que tengamos oportunidad de hablar muchas veces de esto, no solamente por parte de los representantes de Exteriores, sino también por parte del Ministerio responsable de esta negociación, que es el Ministro de Economía y Hacienda, señor Rodrigo Rato, que es el que va a representar al Gobierno español en la Conferencia de Seattle.

Yo no quisiera que cayéramos en el síndrome en el que nos quieren hacer caer los americanos, y es que a base de darnos tanto la vara —con perdón de la expresión coloquial— sobre la agricultura, parece que la Ronda del Milenio no fuera más que de agricultura. Eso es lo que ellos quisieran, que no habláramos más que de agricultura, y la verdad es que la primera regla de táctica que nosotros tenemos en esta Ronda es precisamente no hablar de agricultura sino hablar del resto, porque pareciera que el comercio mundial solamente gira en torno a los intercambios de materias primas agrícolas, cuando gira en torno a otros temas muy cruciales y muy importantes en los que los Estados Unidos y sus compañeros del grupo CAIRNS están muy en falta y dejan mucho que desear.

Por lo tanto, independientemente de puntear los temas agrícolas de manera específica, tendremos que ver cuál es el panorama global, porque las dos condiciones fundamentales que nosotros y nuestros socios hemos planteado en la negociación son, primero, que el acuerdo sea global y, segundo, que sea un acuerdo de compromiso único, es decir, lo que llaman los americanos «single undertaking», que nada está acordado hasta que todo está acordado. Por lo tanto, hemos de acordar otras muchas cosas además de los temas agrícolas.

El programa de trabajo inicial comprende muchos aspectos que habrán de concretarse en Seattle y, desde luego, a lo largo de las negociaciones. En primer lugar, la aplicación de los acuerdos y decisiones vigentes; negociaciones comprendidas en el mandato de Marrakech —que comprenden agricultura, pero donde también hay servicios—;

acuerdo de derechos de propiedad intelectual relacionados con los temas comerciales; algunos otros trabajos que fueron delineados en la conferencia de Singapur, fundamentalmente inversión, competencia y contratación pública; recomendaciones basadas en las conclusiones de la reunión de alto nivel sobre países menos adelantados para ver qué ventajas damos a los PMA; otros posibles acuerdos comerciales más complejos, como negociaciones arancelarias sobre productos no agrícolas, el famoso binomio comercio-medio ambiente, sobre el que hay que hablar mucho, el otro famoso binomio que algunos quieren utilizar en perjuicio de los países en vías de desarrollo, que es comercio-derechos sociales, y otro tema que es súper nuevo y emergente, que es el famoso comercio electrónico, porque en el mundo de Internet conviene que empecemos ya a fijar cuales son las reglas.

Teniendo en cuenta este abanico de cuestiones, la Unión Europea ha procedido ya a la elaboración de una posición comunitaria en la forma de unas conclusiones del Consejo, que fueron aprobadas el pasado 26 de octubre. Lo debatimos el día 11 de octubre y quedaron pendientes los temas —lo recordará el Senador— de la diversidad cultural de los franceses y el asunto del binomio derechos sociales-derechos comerciales que planteaba Alemania. Finalmente hubo un acuerdo; se hizo un esfuerzo de redacción y la verdad es que ese proyecto final de conclusiones tiene un carácter bastante equilibrado y resume bastante bien los objetivos de la Unión Europea en la Ronda del Milenio. Yo no sé si el Senador ha tenido acceso a ese documento, si no, yo me comprometo a enviárselo mañana mismo. Voy a tomar nota, pero quiero que el Embajador Abello se acuerde de que este documento de conclusiones de la Ronda del Milenio hay que mandarlo inmediatamente. Se trata de un texto relativamente detallado que recoge los grandes objetivos que quiere la Unión, es decir, consolidación del sistema comercial centrado en un conjunto de normas multilaterales, promoción de una mayor liberalización comercial, mejora en la integración de los países en vías de desarrollo en el sistema comercial multilateral y examen de los regímenes concernientes a la interrelación entre el comercio y otras políticas conexas.

El Consejo reafirma la necesidad de una Ronda amplia que no solamente abarque el programa de trabajo previsto en la Ronda Uruguay en materia de agricultura y servicios, sino todas las cuestiones que antes he citado, como comercio-inversiones, comercio-competencia, facilitación del comercio, acceso a productos no agrícolas, comercio-medio ambiente, aspectos comerciales vinculados a la propiedad intelectual, los famosos TRIPs, contactos públicos y barreras al comercio.

Como dije antes, compromiso único, «single undertaking», y conveniencia de que su duración sea corta, no más allá de tres años. Naturalmente, se subraya la necesidad de buscar soluciones para los países en vías de desarrollo, sobre todo para los menos avanzados. Lo que puedo decirles es que la valoración de estas conclusiones, de este documento de salida, para nosotros es positiva, ya que prácticamente han sido recogidos todos los temas que nosotros planteamos: tratamiento «in extenso» del tema comercio-

inversiones, que es fundamental, consideración de la mayoría de los productos de los países menos avanzados para que puedan ser susceptibles de una liberalización absoluta, e inclusión del comercio electrónico con un paquete equilibrado. Y otra cosa por la que luchamos hasta el último minuto y que logramos: consideración de la pesca como un sector diferenciado para que el producto pesquero no sea considerado como una mercancía más, sino que esté vinculado a ese famoso tema que su señoría conoce tan bien como yo, el acceso a los recursos y a los temas medioambientales.

En cuanto a nuestras prioridades para las próximas negociaciones, queremos ser bastante pragmáticos y a la vez conscientes, ya que un enfoque demasiado ambicioso puede llevar a un coste alto en términos de concesiones en otros sectores. Por eso, en este punto nos parece muy importante delimitar las prioridades, teniendo en cuenta, además, que nuestros socios tienen las suyas propias: si ellos quieren ser muy ambiciosos en los temas agrícolas, van a tener que serlo también en los temas de servicios, comercio electrónico, contratación pública, etcétera. Y si nosotros somos muy ambiciosos en eso también, vamos a tener que pagar en concesiones agrícolas. Por tanto, todos tendremos que moderar nuestra ambición para llegar al límite en que encontremos un equilibrio. Para conseguir eso, es fundamental ligar las concesiones en agricultura a intereses ofensivos en el mismo sector, dentro de un planteamiento negociador amplio, otorgar a la pesca un tratamiento específico, mejorar el acceso a los mercados en productos industriales y en servicios, desarrollar los trabajos previstos en acuerdos TRIPs respecto a las indicaciones geográficas y denominaciones de origen, y avanzar en la negociación de un acuerdo multilateral de inversiones en el seno de la Organización Mundial de Comercio.

Creo que éstos son, en principio, los elementos que, antes de que empiece el baile, definen la situación actual de las negociaciones en curso, negociaciones que veremos cómo se concretan en la Conferencia Ministerial de Seattle, y que posteriormente han de desarrollarse a lo largo de los años que duren las negociaciones de la nueva Ronda, que esperamos finalice con éxito para ayudar a la profundización del proceso de liberalización comercial multilateral, lo que creemos redundará en nuestro beneficio y fundamentalmente en el de los países en vías de desarrollo.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado.

Tiene la palabra el Senador González Laxe.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Señor Secretario de Estado, permítame decirle en primer lugar que espero me acepte que tenga yo perspectiva de nuevo milenio al plantearle esta pregunta, en el sentido de que precisamente eso es lo que va a empezar, no ya el siglo, sino el milenio, y trate de buscar cuáles son las nuevas reglas de juego. Y permítame también que le recuerde —ya que dice usted que el baile empieza el 30 de noviembre— que en aquella gran película del director de cine Ettore Scola titulada «Le

bal», el baile, y en la que reflejaba la historia del baile, se veía cómo ha ido evolucionando la forma de bailar en función de las situaciones económico-sociales de cada siglo.

Pues este baile sí que genera incertidumbre en aquellas actividades y en aquellos sectores que reciben de las administraciones públicas importantes ayudas, subvenciones, incentivos, o formas de subsidio en función de los cuales se mantienen en actividad. Conoce usted muy bien el reciente trabajo del Banco Mundial en el que se reflejan por porcentajes cuáles son los productos que reciben ayudas. Pues hay algunos, sobre todo las materias primas en agricultura y también en pesca, en que el porcentaje de ayuda supera el 40 por ciento.

Y yo no estoy defendiendo la posición americana en el Senado de España —¡válgame Dios; usted sabe que es todo lo contrario!— en contra de la posición comunitaria o de la Unión Europea. Pero lo que sí es cierto es que los sectores agrícolas y ganaderos, forestales y pesqueros españoles tienen la mosca tras la oreja porque saben que en la Ronda del Milenio —por la propaganda o por las actitudes de determinados países—, bien Estados Unidos, bien algunos países del grupo CAIRNS, deciden que se han de reducir las subvenciones, los subsidios y las ayudas, y que la Unión Europea tiene un mecanismo, producto de la solución de compromiso, por el cual se mantiene todo esto, todas estas ayudas, incentivos y subsidios. Es decir, que ahí nos encontramos con una cierta dificultad.

Yo comparto con usted que el temario es muy grande y que esto va a durar, como mínimo, entre dos y tres años. Hasta ahora ninguna de las rondas que ha habido han durado el tiempo previsto de antemano; todas lo sobrepasaron, incluso la de Marraquech, que fue la última, que se extendió dos años más de lo que se preveía.

Creo que hoy debemos tener una posición clara al menos en algunos temas: trabajo infantil, «dumping» social, deslocalización de las empresas y normas laborales. Se trata de fenómenos importantes, y es que en el mundo de la globalización una persona puede decir lo siguiente: Quito de aquí la Ford y la pongo en otro lado. O bien: Hiunday tiene que dejar de producir en este sitio y la pongo en este otro. Y lo mismo ocurre en relación con el acuerdo multilateral de inversiones. Creo, por tanto, que en estos temas hay que tener una determinada posición. ¿Es que vamos a hacer el «seguidismo» que ha hecho Francia en la propiedad intelectual? (Por cierto, parece que Francia es el único país que está enfrentándose a pecho descubierto a los Estados Unidos.) ¿O es que nos vamos a quedar únicamente en las soluciones de compromiso acordadas en esa reunión de octubre por los 15 países de la Unión Europea? A propósito de ello, le agradeceré que me envíe las conclusiones para no tener que «picarlas» en Internet.

Creo que esos temas son importantes, como también es interesante lo de la pesca diferenciada —y en ello puede contar con mi apoyo total, se lo daré casi con los ojos cerrados—, que podría consistir en seguir la misma onda de la agricultura y su multifuncionalidad. Éste es un concepto que ya ha calado en el mundo de la negociación política. A lo mejor la pesca también es multifuncional ya que tiene el mismo contenido que la agricultura, y en relación con ello

podemos basarnos en los informes del Año Mundial de los Océanos, celebrado el pasado año sin ir más lejos, informes que Naciones Unidas y otros organismos internacionales encargaron al Doctor Mario Soares, quien presidiera todo aquel foro e hiciera posteriormente una declaración.

Por eso, si usted me dice que el baile va a empezar, aunque todavía no hay que elegir pareja, sí hay que ir sacando ya la entrada para poder estar presentes allí. Debemos saber ya qué traje vamos a ponernos y qué papeles vamos a meter en la cartera, o si simplemente vamos a ir a ese baile para hacer el seguimiento de lo que esté pasando en Seattle y en las próximas reuniones. Si el baile empieza, escogamos bien la vestimenta, llevemos la cartera, metamos los papeles que necesitemos y sepamos claramente cuáles van a ser nuestros aliados en cualesquiera de los temas, para que al cabo de un tiempo, en el año 2003 o en los posteriores, podamos saber que en esa respuesta de la globalización del nuevo milenio, los intereses españoles, incluso los de los sectores más desprotegidos y los de los sectores y actividades más innovadores, han ganado o, por lo menos, no han perdido, pero que, sobre todo, se hayan colocado en una situación que les permita, a partir de ahí, afrontar el milenio con unas mejores condiciones.

Lo único que puedo decirle finalmente, es que hemos iniciado un debate que seguramente a lo largo de la próxima legislatura tendremos ocasión de seguir manteniendo, aunque no sé dónde estará cada uno en ese baile: si unos arriba y otros abajo o viceversa. Pero, sin duda alguna, el baile habrá empezado y todos estaremos ya en condiciones de bailar.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor González Laxe.

Tiene la palabra el señor Secretario de Estado.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Simplemente quiero recordar al señor González Laxe una cosa que él conoce, y es que el traje de bailar lo decide el Comité 133. Por tanto, nosotros contribuimos ahí, pero quien negocia en nuestro nombre es la Unión, puesto que la política comercial es una política comercial común de acuerdo con el artículo 133 del Tratado.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado. *(El señor Díez González pide la palabra.)* Señor Díez González, tiene la palabra.

El señor DÍEZ GONZÁLEZ: Muchas gracias, señor Presidente.

Corresponde dar paso a mis preguntas, por eso quería solicitar la formulación conjunta de las tres primeras preguntas.

El señor PRESIDENTE: Si el señor Secretario de Estado no tiene inconveniente, me parece adecuado y beneficioso en una sesión tan extensa como la de hoy.

— DE DON IGNACIO DÍEZ GONZÁLEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA:

SOBRE LA SITUACIÓN DE LA CIUDADANA ESPAÑOLA MARÍA ISABEL PASTOR BAYO, DETENIDA EN PARMASOLA, SANTA CRUZ DE LA SIERRA (BOLIVIA) (681/001583).

SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL EN LA QUE SE ENCUENTRA LA APLICACIÓN DEL CONVENIO BILATERAL ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y LA REPÚBLICA DEL PERÚ PARA EL TRASLADO DE PERSONAS CONDENADAS Y EL CUMPLIMIENTO DE CONDENAS EN SU PAÍS DE ORIGEN (681/001584).

SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL Y LAS PREVISIONES EN RELACIÓN CON LA CIUDADANA ESPAÑOLA RECLUIDA EN LA PRISIÓN DE TACNA (PERÚ) DESDE EL DÍA 3 DE MARZO DE 1999, LA CUAL SE ENCUENTRA EMBARAZADA Y AFECTADA DE UNA GRAVE ENFERMEDAD (681/001585).

El señor PRESIDENTE: Pasamos a las preguntas que ha formulado el Senador Díez González.

En primer lugar, formula una pregunta sobre la situación de la ciudadana española María Isabel Pastor Bayo, detenida en Parmasola, Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia.

En segundo lugar, formula una pregunta sobre la situación actual en la que se encuentra la aplicación del convenio bilateral entre el Reino de España y la República del Perú para el traslado de personas condenadas y el cumplimiento de condenas en su país de origen.

La tercera es sobre la situación actual y las previsiones en relación con la ciudadana española recluida en la prisión de Tacna (Perú) desde el día 3 de marzo de 1999, la cual se encuentra embarazada y afectada de una grave enfermedad.

Para formular las preguntas, tiene la palabra el Senador Díez González.

El señor DIEZ GONZÁLEZ: Muchas gracias, señor Presidente.

Por no repetir las preguntas, tan sólo voy a hacer referencia a los tratados bilaterales contraídos por España. Por un lado, tiene uno firmado con Perú el 25 de febrero de 1986 y en virtud del cual puede hacerse referencia a la ciudadana a la que su señoría ha hecho mención. Por otro, cuenta con el tratado con Bolivia, también de transferencia de personas condenadas, de 24 de abril de 1990.

Ambos tratados están en vigor en este momento, pero a mí me preocupa la funcionalidad del tratado firmado con Perú y la situación de las personas aludidas.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: El señor Secretario de Estado tiene la palabra.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Le agradezco al Senador Díez González que, una vez más, despierte en nuestra conciencia un problema humanitario que refleja la situación de tantas otras personas españolas que han sido detenidas en cárceles extranjeras. El Ministerio de Asuntos Exteriores no siempre puede ofrecer buenas noticias al respecto, pero el hecho de considerarlo en sesiones como ésta nos hace pensar en reafirmar nuestra voluntad para seguir haciendo todo lo posible con el fin de resolver estos problemas.

Con respecto a la situación de María Isabel Pastor Bayo, detenida en Parmasola, Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), he de decir que está a la espera de ser juzgada por narcotráfico. En el transcurso de la última visita a los presos españoles en cárceles bolivianas que llevó a cabo el Cónsul General de España en La Paz el 27 de octubre, éste tuvo oportunidad de hablar directamente con la interesada y de apreciar la aparente mejora de su estado de salud a raíz de los últimos análisis médicos que han logrado determinar el origen de sus dolencias. Durante el transcurso de la entrevista, la detenida mostró gran interés por que le fueran remitidos extractos de prensa española y manuales de Derecho boliviano; asimismo, manifestó su preocupación y temor porque temía que el juicio no llegara a celebrarse antes de fin de año.

En este sentido, la detenida dejó constancia de estas inquietudes en el libro de visitas y rogó la intervención del Cónsul a fin de lograr una agilización de los trámites en todo lo que afectara a su causa, ya que, según informó la interesada, el juez había manifestado su intención de imponerle una pena reducida, dadas sus particulares circunstancias.

Por su parte, el Cónsul General le informó que no se podía solicitar el traslado a España mientras no hubiera recaído sentencia firme, algo que el Senador conoce. El Cónsul también le comunicó la percepción que nosotros tenemos, y es que no hay muchas posibilidades de que el juicio se celebre a corto plazo. ¿Por qué? Porque, además de las dificultades por las que atraviesa Bolivia, la reciente destitución en bloque del Juzgado de sustancias controladas de La Paz por corrupción nos hace temer que no sea muy real pensar en una agilización de los trámites; asimismo, nos hace temer una prolongación de la situación de la señora Pastor.

A pesar de la buena impresión de este contacto y del gran ánimo de la señora Pastor, el Cónsul de España nos ha transmitido su preocupación por el estado de salud de la señora Pastor Bayo. Por las entrevistas mantenidas con otros reclusos se ha tenido conocimiento de que sigue consumiendo habitualmente estupefacientes y otras sustancias que perjudican gravemente su estado. Aunque pasa por momentos buenos —y el Cónsul la vio en uno de ellos, puesto que no le pareció que estaba mal—, otros reclusos le informaron que con frecuencia tenía crisis y que no se encontraba bien. Esto añade una preocupación adicional, porque, si no está bien, que se prolongue todavía más la celebración del juicio no beneficia en nada su recuperación física y mental. Ésta es la situación de la señora Pastor Bayo, y la seguiremos atentamente.

Con respecto a la ciudadana española detenida en la prisión de Tacna, en Perú, desde el pasado 3 de marzo, hay que decir que se trata de María Dolores Albújar García Caro, de 33 años, que fue detenida el 3 de marzo por las autoridades policiales de Tacna cuando cruzaba la frontera desde Chile en posesión de dos kilos ochocientos gramos de clorhidrato de cocaína. Dicha señora está detenida en la cárcel de Poccalay-Tacna, que está muy lejos y en un sitio difícilmente accesible, a la espera de sentencia junto con el ciudadano español José Manuel Sales Ramos, de 32 años, que fue detenido con ella en la frontera de Chile.

La Dirección General de Asuntos Jurídicos y Consulares ha estado en contacto continuo con la interesada y sus familiares, sobre todo con el padre de la detenida, que fue quien informó sobre la delicada situación de su hija: es se-ropositiva y drogodependiente. Igualmente, fue el padre quien informó de su avanzado estado de gestación, y solicitó indicaciones acerca de qué auxilio o asistencia sanitaria podría recibir en el propio centro de detención.

Desde el primer momento se hizo un seguimiento de la situación en el Consulado General de España en Lima, a través del Consulado honorario en Arequipa, porque queda muy lejos. La distancia que separa el penal de Tacna, casi 300 kilómetros, obligó a que se encomendara la visita a esta señora del padre Francisco de la Aldea, de nacionalidad española y residente en Tacna, y a través de él se le hace llegar una ayuda económica de 150 dólares mensuales.

Hemos intentado realizar el traslado de esta señora a un centro más próximo a Lima que ofrezca mejores garantías en cuanto a la atención médica, pero ella lo ha rechazado porque no desea separarse del señor Sales Ramos. Podríamos trasladarla a ella, pero, como no conseguimos que le trasladen a él, no quiere marcharse para tener al menos la compañía de su amigo y pareja, lo cual es lógico.

La asistencia sanitaria se está llevando a cabo en el Hospital Daniel Alcides Carrión, adscrito al centro de detención, al que se hacen también llegar medicamentos a través del Consulado General de España en Lima y de la Cruz Roja. La detenida está inscrita en los programas de control de enfermedades de transmisión sexual del penal y del seguro maternoinfantil y, asimismo, tiene derecho a prestaciones sanitarias por parte de la Seguridad Social peruana, al amparo del convenio bilateral firmado en esta materia entre España y Perú. Desde el Hospital Carlos III de Madrid también se está llevando a cabo un seguimiento, puesto que periódicamente se envían documentos; pedimos la historia clínica y se la remitimos al Hospital Carlos III, a fin de que pudiera hacer un seguimiento y darle unos medicamentos que nosotros le hacemos llegar.

En el hospital adscrito al centro penal la señora Albújar —y ésta es una excelente noticia— dio a luz el mes pasado, el 26 de octubre, a una niña que pesó 2,9 kilos; tanto la madre como la hija están en perfecto estado de salud y no hubo complicación alguna en el alumbramiento. He tenido noticias de que han sido ya dadas de alta por los médicos. Las gestiones de la familia, del padre De La Aldea y de la Oficina Consular han conseguido que la niña sea entregada en custodia a los padres de la detenida, pudiendo

salir del país siempre que lo autorice la madre ante notario y el órgano judicial competente. Por lo tanto, los padres están dispuestos —es decir, los abuelos de la niña— a hacerse cargo de ella y si la madre lo autoriza no habrá ningún problema. Ya hemos hecho las gestiones y pensamos que ella lo va a autorizar, por lo que no habría ningún problema; expediríamos el pasaporte a esa niña de manera inmediata y podrá venir con sus abuelos a llevar una vida un poco más normal que la de un penal.

También se han llevado a cabo las actuaciones necesarias, una vez dictada sentencia, al amparo del convenio hispano-peruano para el traslado de personas condenadas. Según hemos podido saber, el juicio no debería retrasarse mucho tiempo porque la detenida se ha acogido al procedimiento de arrepentimiento, previsto en la legislación peruana, que establece específicamente un juicio de menor duración en comparación con los procedimientos habituales. Por lo tanto, tenemos la esperanza de que este juicio pueda llevarse a cabo en un plazo relativamente breve.

En lo que se refiere a la aplicación del tratado entre España y Perú sobre transferencia de personas sentenciadas a penas privativas de libertad y medidas de seguridad, así como de menores bajo tratamiento especial, hecho en Lima el 25 de febrero de 1986, la práctica está siguiendo —a nuestro juicio— las pautas adecuadas. Ya han sido trasladados a España, al amparo de dicho Convenio, los condenados españoles don Pedro Tremps Lladó y, recientemente, doña Manuela Mora Beltrán; y hay otras dos solicitudes en vía de trámite, la de Sara Díaz Arredondo y la de Salvador Alfonso Escrivá. Tanto la Embajada como el Consulado en Lima están haciendo las gestiones necesarias, ante las autoridades competentes de Perú, para tratar de acelerar el traslado a España de los penados españoles que así lo han solicitado, sobre todo en los casos en que se encuentran en situaciones de grave enfermedad. Sin embargo, el Senador Díez González sabe —y es mucho más especialista que yo en esta materia— que el artículo 6 del Acuerdo dice que el Estado trasladante tiene la absoluta discrecionalidad para rechazar el traslado del reo, sin necesidad de expresión de causa. De momento, no se ha planteado este caso; vamos aplicando los procedimientos y, aunque no nos han recurrido ninguno, podrían hacerlo, pero si se plantease esa situación, recurriríamos a todas las presiones diplomáticas posibles, como es natural.

En relación con otros detenidos españoles que se encuentran recluidos en centros penitenciarios en aquel país, estamos en una situación que es bastante frecuente, a la espera de que se dicte sentencia firme por los tribunales peruanos para que se puedan acoger a los beneficios de dicho Convenio.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado.

Tiene la palabra el Senador Díez González.

El señor DÍEZ GONZÁLEZ: Voy a intervenir con mucha brevedad, señor Presidente.

Quiero agradecer expresamente las gestiones que, en estos dramas humanitarios y personales, está haciendo la Administración española. Me consta, porque estamos en contacto con las familias afectadas y con el padre De La Aldea, de la Compañía de Jesús, que está haciendo gestiones de colaboración con las autoridades españolas.

La preocupación, en relación con el tratado de traslado de personas condenadas con la República de Perú, es latente —como hemos manifestado en otras ocasiones en esta Comisión y, hace unos meses, al señor Ministro, en una pregunta— porque tenemos constancia —y usted lo acaba de ratificar ahora— de la situación de grave enfermedad por la que atraviesan algunos ciudadanos españoles condenados y que están esperando la aplicación del Convenio bilateral entre España y Perú. Hay una amplia relación de ciudadanos españoles, sobre todo en la prisión de San Juan de Lurigancho, en Lima, sobre los que nos consta que la precariedad de su estado de salud es notable y, únicamente, queremos animar a su Departamento para que insista ante las autoridades peruanas en la operatividad del Convenio bilateral.

Una vez más, le agradezco su comparecencia y las gestiones que están haciendo las autoridades españolas en los dos casos personales que hemos tratado en estas preguntas.

Es verdad que la ciudadana española que permanece en la prisión de Bolivia está en la situación que usted ha descrito. Yo estoy en contacto con los padres, que fueron a visitarla el pasado mes de agosto, y es cierto también que la mala suerte se ha cebado en esta ciudadana porque el tribunal que debería haberla juzgado ha sido destituido fulminantemente por corrupción. Ha habido un problema tremendo en los tribunales bolivianos y esto le ha perjudicado notablemente porque el nuevo tribunal no se ha puesto todavía en marcha, no está estudiando los casos y, lógicamente, se retrasará de forma notable la salida de una sentencia que propicie su traslado inmediato.

Nada más y muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Díez González.

— DE DON IGNACIO DÍEZ GONZÁLEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA, SOBRE LAS PREVISIONES DEL GOBIERNO EN ORDEN A RELEVAR AL RESPONSABLE DE LA AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL (AECI), CITADO COMO TESTIGO CON DERECHOS DE IMPUTADO POR UN JUZGADO DE INSTRUCCIÓN DE VALENCIA (681/001587).

El señor PRESIDENTE: La siguiente pregunta, también del Senador Díez González, es sobre las previsiones del Gobierno en orden a relevar al responsable de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), citado como testigo con derechos de imputado por un juzgado de instrucción de Valencia.

Tiene la palabra el Senador Díez González.

El señor DÍEZ GONZÁLEZ: Muchas gracias, señor Presidente.

La pregunta se formuló en el mes de septiembre y entonces, el señor Espinosa, Secretario General de la Agencia Española de Cooperación Internacional —Agencia a la que se ha citado en una pregunta que ha formulado mi compañero de Grupo, el señor González Laxe— aparecía como imputado; sin embargo, el Secretario General de la Agencia Española de Cooperación Internacional, Luis Espinosa, será juzgado en la Audiencia de Valencia como supuesto coautor de un delito de insolvencia fraudulenta.

Usted sabe perfectamente que el ex Secretario General de la Confederación Empresarial Valenciana, cargo que desempeñaba el señor Espinosa antes de ser nombrado Secretario General de la AECI, está acusado por uno de los acreedores de la empresa valenciana Robima, S. A., de ocultar —como apoderado de la empresa y en connivencia con otro de sus gestores— parte del patrimonio de la firma.

La Audiencia ha rechazado el último recurso contra el procesamiento de Espinosa, para quien se pide una pena de 7 años de prisión, y la decisión de la Sección Segunda de la Audiencia de Valencia es firme, por lo que —de respetarse los plazos habituales— el señor Espinosa será juzgado en los próximos meses en la Sección Primera de la Audiencia de Valencia.

Anteriormente, el Juzgado de Primera Instancia número 17 de Valencia, en septiembre de 1993, y el Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana, en junio de 1995, declararon fraudulenta la quiebra de Robima en los procesos abiertos en la jurisdicción civil. Por tanto, en este momento estamos a la espera de los turnos que la jurisdicción tiene al respecto de la persona que actualmente desempeña la responsabilidad de ser el Secretario General de la AECI, es decir, la máxima autoridad de un organismo importante en el organigrama del Ministerio de Asuntos Exteriores.

La pregunta que se le suscita a este Senador es —puesto que está pendiente una decisión en los próximos meses de la Audiencia de Valencia en la que se pide una pena de 7 años— si va a haber una respuesta política por parte de los responsables del Ministerio de Asuntos Exteriores, ya que existen no sólo quejas por la imputación del señor Espinosa, sino también sobre su gestión en el sentido de favorecer a determinadas empresas de forma claramente discriminatoria y con detrimento a la igualdad de oportunidades que deben tener las empresas que, a través de la acción de la AECI, pueden estar en programas específicos de la misma Agencia. Además, hay ejemplos notables, así en el caso de Perú —que su señoría conoce perfectamente—, en el plan de desarrollo estratégico del turismo de Perú existen intereses de la propia Administración peruana, pero también intereses españoles y, más concretamente, del Consejo de Cámaras de Valencia, de la que Espinosa fue Director General —ahora, en excedencia— cargo que ocupó durante tres semanas, poco antes de ser nombrado Secretario General de la Agencia.

El Grupo Parlamentario Socialista ha mostrado una preocupación reiterada por este tema y, precisamente hoy, en el Pleno del Congreso de los Diputados, había una pre-

gunta oral dirigida al Ministro, señor Matutes —que no ha podido comparecer— en la que se planteaba la misma cuestión que este Senador tiene la oportunidad de exponer a su señoría en este momento.

Nada más, señor Presidente, muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador.

Tiene la palabra el señor Secretario de Estado para responder a la pregunta.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Muchas gracias, señor Presidente.

El señor Espinosa, como todo el mundo sabe, en su momento fue citado a declarar en el curso de unas diligencias previas instruidas por el Juzgado de Instrucción número 9 de Valencia, en relación con unos hechos acaecidos hace siete años, que no tienen nada que ver con las funciones que actualmente desempeña en calidad de Secretario General de la Agencia Española de Cooperación Internacional.

Conforme a los datos que obran en nuestro poder, el señor Espinosa no ha sido procesado ni hay petición alguna en este sentido por parte del Fiscal. No obstante, como ya ha señalado el Ministro de Asuntos Exteriores en respuesta a una pregunta semejante planteada el pasado 26 de mayo por el Diputado Fernando Gimeno Marín, el Secretario General de la Agencia ha manifestado en reiteradas ocasiones que, a pesar de estar plenamente convencido de que la justicia se pronunciará favorablemente en su caso, si tras las diligencias previas fuese procesado, sería él mismo quien presentaría inmediatamente su dimisión.

Gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado.

¿Desea hacer algún comentario o replicar el señor Díez? (*Asentimiento.*) Tiene la palabra el señor Senador.

El señor DÍEZ GONZÁLEZ: Muchas gracias, señor Presidente.

Creo que hay una mala información o no tienen la información adecuada en su Departamento porque en este momento el señor Espinosa está procesado. Es decir, los recursos que había planteado el señor Espinosa han sido rechazados y hay un procesamiento abierto que en los próximos meses se verá en la Audiencia Provincial de Valencia. Esa falta de información hace que, lógicamente, con la contestación que me acaba de dar, en cuanto ustedes confirmen ese procesamiento, el señor Espinosa debería ser cesado o dimitir voluntariamente.

Yo quiero recordar al Gobierno en este caso que no se pueden emplear distintas varas de medir. Se pueden aplicar determinadas varas de medir en algunos supuestos y éste es un caso claro en el que la igualdad en la vara de medir requeriría que se aplicase inmediatamente el cese o bien la dimisión del señor Espinosa.

Reitero que la Audiencia Provincial de Valencia ha ratificado muy recientemente, hace tres semanas exactamente,

el procesamiento del señor Espinosa. Se ha rechazado el último recurso que había planteado para no ser procesado, y en este momento existe no solamente un procesamiento, sino una petición de siete años de prisión por los problemas evidentemente derivados de su actividad anterior, pero existe esa petición del Fiscal, que se verá en un próximo juicio en la Audiencia Provincial de Valencia. De ahí que exista una contradicción, que quiero reiterar en esta Comisión, puesto que si el procesamiento es real, por sus palabras deduzco que o bien le cesan ustedes o bien el señor Espinosa tiene que dimitir inmediatamente.

Nada más, señor Presidente, muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Senador.

¿Desea hacer uso de la palabra el señor Secretario de Estado? (*Asentimiento.*) Tiene la palabra.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Senador, no puedo más que atenerme estrictamente al tenor textual de la respuesta que le ha dado.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado.

— DE DON IGNACIO DÍEZ GONZÁLEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA, SOBRE LA SITUACIÓN REAL DE LOS CIUDADANOS ESPAÑOLES DRIS MOHAMED HADDI, MOHAMED MOHAMED AMAR Y HAMIDO MOHAMED MOHAMED, RECLUIDOS EN PRISIÓN EN ARGELIA DESDE EL DÍA 18 DE FEBRERO DE 1996 (681/001591).

El señor PRESIDENTE: La última pregunta de este punto del orden del día también es del Senador Díez González, sobre la situación real de los ciudadanos españoles Dris Mohamed Haddi, Mohamed Mohamed Amar y Hamido Mohamed Mohamed, recluidos en prisión en Argelia desde el día 18 de febrero de 1996.

Tiene la palabra el Senador Díez González.

El señor DIEZ GONZÁLEZ: Muchas gracias, señor Presidente.

Éste es un asunto que su señoría conoce perfectamente. Ha habido una reciente contestación escrita del Gobierno a una pregunta que formuló la Diputada socialista Fernández de la Vega, en relación con la situación de estos tres ciudadanos españoles, sobre los que existen dudas en el sentido de que pudiesen estar recluidos en una prisión argelina.

Nos consta que el señor Ministro planteó este verano a las autoridades argelinas este supuesto, dado que las familias así lo han confirmado y tienen conocimiento de que están detenidos o retenidos en una prisión argelina desde el

año 1996. No me voy a extender en los detalles prolijos de la situación de estos ciudadanos españoles, que usted conoce perfectamente, ya que, además, el señor Ministro personalmente la ha planteado en un reciente viaje que hizo este verano a la República de Argelia. Es más, conocemos la nota verbal que el Ministerio de Asuntos Exteriores argelino ha remitido al Ministerio español de Asuntos Exteriores sobre el desconocimiento que tienen las autoridades argelinas sobre estos tres ciudadanos españoles.

Nuevamente, a pesar de esa nota verbal, queremos insistir en la posibilidad de que nuestra representación diplomática, consular, incluso nuestro embajador, pueda desarrollar una acción que permita saber a ciencia cierta si estos tres ciudadanos españoles están retenidos en Argelia. No puedo decir otra cosa, puesto que las autoridades argelinas niegan y reiteran que estos tres ciudadanos españoles estén retenidos, pero evidentemente a la vista de las informaciones que las familias nos suministran, y me imagino que ustedes a través de la representación del Ministerio habrán tenido contacto con las familias, sería interesante proseguir con estas investigaciones por parte de nuestra representación en Argelia.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Senador.

Tiene la palabra el señor Secretario de Estado.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Muchas gracias, señor Presidente.

Los españoles Mohamed Haddi, Mohamed Amar y Mohamed Mohamed desaparecieron el 19 de febrero de 1996 cuando navegaban por aguas del Estrecho de Gibraltar, según la información facilitada en marzo de dicho año por el Jefe de Gabinete de la Delegación del Gobierno de Ceuta. Inmediatamente se puso en marcha una operación de búsqueda coordinada por el Centro Zonal de Coordinación de Salvamento de Tarifa que, lamentablemente, resultó infructuosa. Estos tres españoles fueron entonces dados por desaparecidos, contemplándose la posibilidad de que hubiesen sido arrastrados hacia la costa argelina. Por esta razón, el hecho fue puesto en conocimiento de la Embajada de España en Argel, que a su vez entró en contacto con nuestro Consulado General en Orán por cubrir dicho consulado toda la zona más cercana a la costa marroquí y, en consecuencia, ser un posible lugar de arribo de una embarcación, en el caso de que la embarcación hubiera tenido alguna emergencia y no se hubiera hundido, pero hubiera sido arrastrada por el mar.

La Embajada de España en Argel realizó gestiones encaminadas a averiguar el paradero de los tres desaparecidos ante el Wilaia de esa ciudad mediante notas verbales de 6 de marzo y 20 de junio de 1996, al igual que el Consulado General en Orán ante la seguridad del Wilaia correspondiente mediante notas verbales de 22 de abril de ese mismo año. Dichas gestiones, como las emprendidas ante las comisarías de policía de Mostaganem y Arzeu no dieron ningún resultado satisfactorio.

Cuando la Delegación del Gobierno en Ceuta remitió al Consulado General en Orán fotocopias de los documentos nacionales de identidad de los desaparecidos, ese consulado pudo emprender nuevas actuaciones ante el Wilaiá mediante nota verbal de 24 de noviembre. En dicha comunicación se señalaba la posibilidad de que los interesados hubiesen ocultado deliberadamente su nacionalidad española. Las autoridades argelinas se mostraron en todo momento dispuestas a colaborar, pero siguieron sin admitir la presencia de los tres ciudadanos españoles en territorio argelino y mucho menos su reclusión en alguno de los centros penitenciarios del país.

A lo largo de 1997 se tuvo conocimiento de forma indirecta de que las familias de los desaparecidos, con el lógico objetivo de no desistir en la búsqueda, estaban realizando gestiones sin dirigirse a la Embajada de España. Así, el 24 de junio de 1998 y de modo totalmente inesperado, la Dirección General de Asuntos Jurídicos y Consulares recibió una comunicación del Jefe de Gabinete de la Delegación del Gobierno en Ceuta realizada a instancia de los familiares. En ella se indicaba que los desaparecidos, que habían sido considerados a todos los efectos como marroquíes por las autoridades argelinas, serían puestos en libertad a comienzos de julio de ese mismo año, señalando la frontera de Uxdá como posible lugar de entrega, a la que se sugería que podría acudir algún funcionario diplomático consular para supervisarla y ofrecer así mayores garantías. Ante esas nuevas circunstancias la Dirección General competente alertó al Consulado General en Orán y le hizo llegar las oportunas instrucciones al respecto, pero la entrega nunca tuvo lugar, a la vista de lo cual, la Embajada de España retomó el diálogo con las autoridades argelinas. Las últimas notas verbales datan de 13 de mayo y 9 de junio de este año, y en ellas se solicita de nuevo información sobre el caso.

Mediante nota verbal de 27 de julio pasado, nuestra embajada en Argel reiteró la nacionalidad española de los desaparecidos, adjuntando a la misma una fotocopia de un artículo de prensa aparecido en un diario español el 25 de ese mes que recogía unas declaraciones de sus familiares. Dicha comunicación fue nuevamente contestada en sentido negativo mediante nota verbal de 11 de agosto, en la que se insiste en la no constancia de la detención de ningún ciudadano español que responda a la identidad de los desaparecidos.

Por último, y con ocasión de la visita oficial que el señor Ministro hizo a Argel el 28 de julio pasado, se entregó a su homólogo argelino una promemoria en la que se recababa la correspondiente colaboración del Gobierno argelino en el esclarecimiento de este caso. Tampoco hemos recibido ninguna respuesta, y las autoridades argelinas continúan negando la llegada de estos ciudadanos a su territorio, y mucho menos que hayan sido encarcelados.

Por tanto, parece que estamos ante un caso de unos ciudadanos que han desaparecido en circunstancias difíciles, que no permite tener un conocimiento claro de su desaparición, y que la hipótesis de que pudieran estar en Argel y detenidos no es más que eso: una hipótesis lanzada quizá por sus propios familiares con la esperanza remota de que

pudieran estar allí, pero no hay nada que avale esta afirmación y, desde luego, el Gobierno argelino con el cual, como el Senador conoce, España mantiene relaciones amistosas y fluidas, en ningún momento nos ha dado información alguna que nos pueda dar pie a pensar que estos señores han llegado a Argel y mucho menos que están allí retenidos.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario de Estado.

Con esto, señoras y señores Senadores, queda concluido este punto del orden del día. Vamos a pasar al siguiente, con la comparecencia del señor Director del Instituto Cervantes, a petición de la Comisión.

Antes de despedir al señor secretario de Estado, quiero agradecerle en nombre de toda la Comisión y en el mío propio su presencia una vez más entre nosotros, la puntual y detallada respuesta a las preguntas que se le han formulado, así como rogarle tenga en cuenta su promesa de enviar esa documentación sobre algunos puntos que han sido debatidos hoy.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE POLÍTICA EXTERIOR Y PARA LA UNIÓN EUROPEA (De Miguel y Egea): Está claro que se trata de la información sobre el Pacto de Estabilidad y sobre las conclusiones del Consejo referentes a la Ronda del Milenio.

Muchas gracias.

— COMPARECENCIA DEL DIRECTOR DEL INSTITUTO CERVANTES PARA INFORMAR SOBRE LAS ACTIVIDADES Y PROYECTOS DEL MISMO (713/000874).

El señor PRESIDENTE: A continuación, como he dicho, pasamos al punto cuarto del orden del día, la comparecencia del Director del Instituto Cervantes, para informar sobre las actividades y proyectos del mismo. Esta Comisión, desde siempre, ha venido prestando una especial atención a la acción cultural en el exterior y muy singularmente a un órgano tan importante como es el Instituto Cervantes. Por ello, decidió que, teniendo en cuenta que había sido designado un nuevo Director, era una ocasión muy oportuna que éste viniera a exponernos los planes del Instituto. Quiero decir al señor Director que además había formulado el Senador González Laxe una pregunta al Gobierno sobre la sede de este Instituto en Dublín, pero que dicho Senador ha solicitado, y la Comisión ha considerado oportuno, que en lugar de ser contestada por el Gobierno, ya que teníamos la ventura de tenerle hoy aquí, responda usted a esa pregunta. Pregunto al Senador González Laxe si desea que responda a esta pregunta específicamente al final de su intervención, o desea que sea al principio.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Dado que está aquí el representante del Instituto Cervantes, él mismo puede empezar la comparecencia. No tengo ningún inconveniente. Como ya dije una vez, señor Presidente, cuando llega una

hora nos podemos quitar la chaqueta, remangarnos, y el tiempo no existe.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias. Tiene, por tanto, la palabra el señor Director del Instituto Cervantes.

El señor DIRECTOR DEL INSTITUTO CERVANTES (Rodríguez Lafuente): Muchas gracias, señor Presidente.

Buenas tardes, señoras y señores Senadores. Permítanme comenzar esta primera comparecencia en la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara Alta, mi primera intervención en la sede parlamentaria del Senado en mi actual cargo, agradeciéndoles la ocasión de exponer en ella la situación actual y los planes del Instituto Cervantes, institución a la que, como bien ha señalado el Presidente de la Comisión, he llegado hace apenas unos meses.

Les confieso que he llegado no sólo, si me permiten, con la ilusión que cabría esperar, sino con la pasión de quien ha dedicado toda su vida profesional, una vida dedicada a la actividad académica e intelectual, mis áreas eran la lengua, la literatura y el cine español y en español, es decir, la cultura en español en todo caso, y al que ahora se le ha encomendado el muy alto honor, la muy bella responsabilidad de responder ante los ciudadanos de las actividades, programas, iniciativas de este Instituto, que es emblema de todo ello en el marco de las relaciones internacionales.

Como se suele señalar en ese lenguaje arcano y castizo, que es el taurino, entremos al asunto, si me permiten, señorías, en corto y por derecho. He ahí una primera declaración de intenciones. Lo cierto es que el Instituto se creó con el apoyo prácticamente unánime de todos los grupos parlamentarios, y mi primer deber, al igual que han hecho mis antecesores, es sin duda continuar con aquel tan necesario siempre consenso germinal.

Por tanto, no se escatimarán esfuerzos para ello y puedo señalar, por poner un ejemplo, el esfuerzo llevado a cabo dentro de mi anterior cargo en la Dirección General del Libro, y lo que fue la aprobación de la proposición no de ley en el Congreso, en febrero pasado, también de manera unánime por los grupos representados en el Congreso de los Diputados, de cara precisamente al establecimiento de una política de Estado para el libro, porque siempre en materia de cultura, en materia de educación, la clave es sumar y no restar, máxime en una institución que representa los intereses culturales de España en el exterior, y esto no es sólo una convicción, una intención, es además una obligación.

Sean sus señorías que los centros del Instituto Cervantes en todo el mundo, la dirección y todo el equipo que lo compone hoy, que se esfuerza día a día por este cometido, estamos a disposición de sus señorías para informarles, atender sus sugerencias y hacer todo lo posible porque este Instituto responda de manera eficaz e inmediata a las enormes expectativas que tanto la sociedad española como la iberoamericana han volcado en él; dar cuenta, evaluar e informar la acción de las actividades constituye la piedra angular de cualquier cometido sensato y transparente. Por tanto, una línea clara como el agua clara es la

que trataré de presentar aquí a lo largo de esta comparecencia.

Quiero señalar en esta brevísima introducción una línea vertebral que señala y advierte la actuación de cada paso en esta etapa del Instituto Cervantes, en términos del poema gongorino «Con pasos justos y medidos» y la insoslayable voluntad de diálogo y el talante, concepto este siempre entendido en los términos ortegianos, rotundamente abierto que inspira y recrea cada actuación del Instituto.

Efectivamente, España tiene en este momento una oportunidad de dimensiones extraordinarias e históricas respecto a la proyección exterior de la cultura española y de la cultura en español; constituye un capítulo esencial, se ha repetido a lo largo de la legislatura, y el compromiso, la invitación a ese viaje intelectual, a esa labor de promoción y proyección es una labor primera, prioritaria y perentoria que debe acometer y que está acometiendo la sociedad española en su conjunto. Qué duda cabe de que para ello es necesaria una constante coordinación de la acción exterior y una acción cultural que perfeccione, potencie y difunda lo que es la viva realidad de la cultura y de la creación española, el pulso creativo de las áreas literarias, artísticas, musicales y cinematográficas de la cultura en español y en sus diversas manifestaciones, de manera especial, quiero subrayarlo, pluriculturales y plurilingüísticas para los que además nos hemos formado dentro de la filología, atendiendo siempre a esa dimensión que compete y contiene la cultura española y a esa proyección atlántica de la cultura española que es esencial, rotunda y decisiva para ese papel en el mundo. Una acción cultural que permita consolidar la lengua española como lengua de prestigio; como lengua de cultura y de pensamiento; como medio de intercambio científico y técnico; como recurso económico y, sobre todo —algo a tener en cuenta en este final de siglo—, como medio de comunicación internacional.

Por tanto, éste es un momento especialmente oportuno —y agradezco de nuevo la oportunidad que me han brindado de comparecer esta tarde ante ustedes— por diversos motivos, que trataré de explicar. En primer lugar, porque se ha presentado ante el Patronato —es la primera vez que me compete esa presentación— el plan estratégico del Instituto Cervantes, que va a guiar el trabajo durante los próximos años. Por otro lado, coincidiendo con este hecho se publicaba el Real Decreto de 1 de octubre de 1999, por el cual se aprobaba el Reglamento del Instituto, algo muy importante, como ustedes bien saben, para su funcionamiento diario y la consolidación y el desarrollo de los trabajos cotidianos del Instituto, ya que proporciona una base sólida sobre la que ir mejorando ese trabajo, a la vez que permite una mayor coordinación con los demás órganos competentes del Estado.

Asimismo, por todo lo que supone de potenciación de la cultura en español, me gustaría señalar que en el Reglamento se incluye una disposición específica que otorga el carácter de miembro nato —como parece natural— del Patronato del Instituto Cervantes a todos los galardonados con el Premio Miguel de Cervantes de Literatura. Y con el permiso del señor Presidente, quiero unirle al homenaje

general hecho a uno de nuestros patronos recientemente fallecido: el poeta Rafael Alberti, quien hoy ocupa un lugar cenital en la más rotunda y universal literatura española y en español. Desde luego, supo aunar las dos líneas vertebrales de la poesía del siglo XX en español: el riesgo y la rebeldía de las vanguardias, y el entronque con la poesía de inspiración clásica, tradicional y popular, al mismo tiempo que es hoy mito y cifra —sobre todo, cifra— de la literatura española y en español.

Las actividades que el Instituto ha llevado a cabo muestran algo que se refleja en la opinión pública y que, como diría el escritor mejicano Gabriel Zaid, está en la conversación de la gente. Se trata de la creciente proyección y la emergencia internacional de la enseñanza del español como lengua extranjera y la difusión de la cultura del español por el mundo. Pero antes me gustaría dejar constancia en esta Cámara de la impecable labor desarrollada por mi predecesor, el Marqués de Tamarón, y su equipo, que han dejado la institución fortalecida y en disposición de acometer los retos que nos esperan. Y si cabe un término —sin duda, así es— para describir la labor del Marqués de Tamarón ése es el de impecable, por su mesura, su inteligencia y la entrega que describen el cabal perfil de los tres años en los que ha estado al frente del Instituto Cervantes.

El presupuesto para el año 1999 alcanzó cerca de 6.000 millones de pesetas —concretamente, 5.819 millones—, lo que ha significado un incremento del 6,23 por ciento respecto del año anterior. Y todas las personas que trabajan el Instituto deben agradecer la especial atención que tienen los parlamentarios españoles a la hora de tratarlo desde el punto de vista presupuestario, puesto que es una de las instituciones que siempre muestra ese crecimiento sostenido. Por otro lado, hay que destacar la participación del patrocinio privado para las actividades del Instituto, que también es creciente.

Al margen de los números —aunque, como sus señorías saben, hay un viejo adagio mediterráneo que dice que las matemáticas no son opinión—, a los que posteriormente me referiré, constituye algo más que un honor —un reconocimiento— el hecho de que la Comisión Europea haya encargado al Instituto Cervantes de Bruselas la enseñanza del español para buena parte de los funcionarios comunitarios. Y no es casualidad que el español hoy sea la lengua más solicitada por quienes trabajan en las instituciones europeas tras el francés y el inglés.

Y en cuanto a las cifras, hay que decir que en el pasado curso 1998-99 las matrículas de los alumnos aumentaron un 14 por ciento, llegando prácticamente a 47.000, frente a las 41.000 del año anterior. Por otra parte, como ya he dicho, hay que destacar el reconocimiento de la Unión Europea como ejemplo de la enseñanza del español para funcionarios comunitarios; las solicitudes del diploma de español como lengua extranjera, que aumentaron en un 9 por ciento respecto del año anterior, y la creciente importancia de los cursos de formación de profesorado de español como lengua extranjera, que se han duplicado durante este último año, lo cual subraya el papel de una institución joven, como es el Instituto Cervantes, que apenas lleva ocho años de andadura, que, a la vez que atiende a las peticiones

y demandas de sus diversas actividades, también va perfilando un horizonte de expectativas en el cual irse situando de manera notable. En este caso es la enseñanza, la formación de profesores de español como lengua extranjera.

El Instituto ha continuado durante este año con su labor de investigación y ha presentado el segundo número del Anuario, en el que se destaca un dato muy importante: la situación del español en los Estados Unidos, donde ha llegado a cifras verdaderamente considerables. Hay que pensar que en estos momentos Estados Unidos forma parte del club de los cinco países con mayor número de hablantes. Además, cuando se elaboran este tipo de estudios hay que tener en cuenta la demografía, un factor que está jugando de manera notable a favor de la situación del español, no ya sólo en Iberoamérica, sino también en Estados Unidos.

Otro hecho muy importante es la creación del Centro Virtual Cervantes. Como sus señorías saben, se presentó por el Presidente del Gobierno en diciembre de 1997, en la sede de la Biblioteca Nacional, y desde esa fecha hasta hace prácticamente unas horas el número de visitantes del Centro Virtual Cervantes ronda el millón. Por el devenir y el decurso de las cosas, por la demanda y el interés que tienen sus diversas actividades —ésta es la fotografía que estoy intentado presentar esta tarde—, el Centro Virtual Cervantes se ha convertido en un portal del español en Internet. Como saben, el Centro Virtual Cervantes ofrece todos los días más de 8.000 páginas de información plural sobre la sociedad española y sobre la cultura, no sólo española, sino en español, con una presencia cada vez más notable de Iberoamérica. Eso es lo que le ha convertido en un portal del español. En este sentido, merece la pena retener dos datos. El primero, que el 40 por ciento de ese millón de visitantes procede de los Estados Unidos, y una tercera parte del resto, de Brasil, cuestión sobre la que me detendré posteriormente.

En cuanto a la actividad cultural del Instituto —un aspecto esencial de su geografía interior—, hay que resaltar que se realizan cerca de trece actos cada día del año académico. Como ya he dicho, lo importante es la diversidad de contenidos y, sobre todo, la mayor implicación del mundo iberoamericano. Éstos son los escenarios adecuados para que el pulso creativo de la sociedad española y de la iberoamericana lleguen a públicos amplios y diversos.

Como se sabe, existen 34 centros, y la última incorporación ha sido el Centro de formación de profesorado de São Paulo, en Brasil. Por otro lado, se ha asumido el compromiso de reforzar de manera estratégica la presencia del Instituto en lugares de una gran proyección cultural. En este sentido, si sus señorías observan el mapa de lo que supuso el surgimiento y los posteriores esfuerzos de los dos directores anteriores por llevar el Instituto por todo el mundo, comprobarán que, a pesar del notable esfuerzo hecho durante estos años, todavía nos quedan lugares estratégicos, con grandes culturas, donde el Instituto Cervantes tiene que estar presente. Ahí es donde nos tenemos que centrar de aquí a los próximos años. Señalo algunas de esas culturas casi de manera emblemática. El sitio más inmediato donde se abrirá a lo largo del curso académico 1999-2000, es Estambul —cualquiera que tenga una sensi-

bilidad literaria recordará aquella puerta de oriente, que en el fondo representa, y todo lo que alberga Estambul—, e inmediatamente después están Berlín y Tokio, lugares donde el Instituto Cervantes tiene que estar. Inmediatamente después de éstos que están en marcha, estamos trabajando para que los próximos más inmediatos sean Moscú y Pekín, y reforzar la situación en Estados Unidos. Hay un primer centro en Nuevo Méjico, después seguirían Washington y Río de Janeiro, en Brasil.

En cuanto a la cooperación con Iberoamérica les quiero señalar que es muy importante que desde España recordemos que nueve de cada diez hablantes de español están en el otro lado del Atlántico; por tanto, cualquier proyección, cualquier presencia, cualquier peso de la lengua española y de la cultura en español tiene que contar, de manera irremisible, con Iberoamérica, con una cooperación cada vez más estrecha, creando ámbitos en los que podamos hablar de una cultura en español a través de todo el mundo. Conscientes de toda esta realidad, es por lo que se plasman los objetivos del Instituto Cervantes en esta etapa de desarrollar los lazos de colaboración con organismos e instituciones afines al Instituto Cervantes. En este sentido quiero señalarles cómo se dio el primer paso en mayo de este año, en que se firmó un acuerdo con el Instituto de Cooperación Internacional, de Méjico, no solamente para intercambiar las sedes, sino también para elaborar programas conjuntos. Pero es que el día 6 de octubre se firmó con el Ministerio de Cultura y Educación, de Argentina, otro acuerdo. Nos hemos puesto ya en contacto con Colombia para seguir con este tema, y además fortalecer los trabajos que ya estábamos realizando con Venezuela, para la formación de profesores de español en el área del Caribe que no habla nuestra lengua, a través del Instituto de Cooperación Internacional de este país.

Entre las actividades culturales las bibliotecas también desempeñan —y quiero subrayarlo— un papel fundamental. La clave de cualquier política cultural —y en el exterior de manera particular— es una red notable y consolidada de bibliotecas. Toda mi vida dedicada al libro y los tres últimos años de manera más intensa no me pueden hacer olvidar este factor tan determinante en lo que es la modernización y el desarrollo cultural de las naciones. Las bibliotecas desempeñan un factor clave en la labor cultural, y en este momento el Instituto Cervantes tiene unos fondos que sobrepasan los 650.000 volúmenes. El préstamo de libros, de vídeos y de soportes informáticos a través de las bibliotecas ha aumentado en el último año por encima del 18 por ciento. Cada libro que se presta es una puerta a la imagen de España, al igual que cada vídeo que se toma para verlo y cualquiera de los soportes tecnológicos. Por ejemplo, en este momento se pueden consultar en Internet los miles de registros disponibles en veintiséis bibliotecas, de inmediato estará toda la red y además vamos a introducir en el catálogo algo tan vertebral para la cultura de una nación y para una cultura en español como son las revistas, las publicaciones periódicas. En este momento estamos trabajando en más de tres mil revistas y quiero señalar que algunas de ellas tienen valor histórico y documental, algo muy difícil de encontrar incluso en bibliotecas.

El español ha tenido una extraordinaria expansión demográfica en el siglo XX pero, como señalaba a sus señorías, no ha tocado techo ni lo tocará en el siglo XXI. Al español, que es una lengua —como se ha señalado— moldeada por andariegos e inmigrantes, que es lengua de muchas lenguas y fundadora de la novela moderna, ahora le toca ocupar su lugar como lengua internacional, como medio de intercambio científico y económico y como medio de comunicación. ¿Cuáles son los grandes objetivos que el Instituto se ha marcado para conseguirlo? Primero, la promoción del idioma español; segundo, servir de plataforma esencial de las industrias culturales españolas, sobre todo en tres aspectos en los que esa presencia es notable en todo el mundo: en el libro, en la música y en el cine; tercero, ser el referente mundial y modelo de modelos para la formación de profesores de español como lengua extranjera, y, cuarto, llenar de contenidos en español los diversos ámbitos de lo que se ha dado en llamar sociedad de la información, y quizá su metáfora más deslumbrante, Internet.

El primer punto, la promoción del idioma supone universalizar la actuación del Instituto, aunque también hay que delimitar con claridad cuáles son las áreas de especial interés y concentrar en ellas los esfuerzos. Ya saben que en toda política exterior, en este caso de acción cultural, el punto de equilibrio está en saber cuáles son los objetivos que se quieren alcanzar, pero también en conocer los medios de que se dispone, e ir paso a paso, insisto. Estados Unidos y Brasil, junto con Extremo Oriente, son en este momento zonas prioritarias para esta acción de la promoción del idioma, y merece la pena detenerse, si me lo permiten sus señorías, en el caso de Brasil. La reciente iniciativa parlamentaria brasileña, con la práctica unanimidad de los grupos parlamentarios que componen la Cámara, por la que se introduce la enseñanza obligatoria del español es un acontecimiento de una extraordinaria importancia histórica. ¿Por qué? Porque se trata de una nación de 165 millones de habitantes, de los que el 85 por ciento está alfabetizado, lo que significa que en este momento podemos hablar de cerca de 50 millones de estudiantes que entrarían de lleno en esta iniciativa parlamentaria. Esto lo ha manifestado el propio Ministro de Educación brasileño, Paulo Renato de Souza, que decía recientemente, preguntado por esta iniciativa parlamentaria y sobre cuál era la opinión del Gobierno brasileño, que la expansión del español en todo Brasil es —y cito— «una tendencia natural». De hecho, como les he indicado anteriormente, un tercio de los candidatos a los diplomas de español como lengua extranjera se presentan en Brasil, y aunque hay más de medio centenar de países en donde se celebran estas pruebas, de ese medio centenar de países un tercio corresponde a Brasil; de ahí el interés que las autoridades brasileñas han mostrado respecto a nuestra lengua.

Por ello el Instituto Cervantes va a contribuir, sobre todo, a la formación de esos cerca de 200.000 profesores —y son datos de Brasil— que hacen falta, según las autoridades brasileñas, para llevar a cabo esa determinación del español como lengua obligatoria. Hemos empezado el año pasado, antes de que esta iniciativa parlamentaria se produjera, con el centro de São Paulo, que tiene —y quiero

subrayarlo— un carácter itinerante; es decir, que ha estado formando profesores, que es lo más sustancial en este momento —que, como diría el escritor cubano, Lezama Lima, es lo «mogollante» de esta cuestión—, para que de allí vayan irradiando esa enseñanza del español como lengua extranjera. Pero sin duda en el medio plazo el Instituto contempla, de una forma muy notable, la creación de nuevos centros, sobre todo en Río de Janeiro y Brasilia. En el próximo mes de diciembre acompañaré al Ministro de Educación y Cultura, don Mariano Rajoy, a Brasil precisamente para entrevistarnos con las autoridades del país y establecer unas vías de colaboración que, insisto, es algo que tiene una notable importancia para la proyección y consolidación del español en el mundo.

También en ese sentido de promoción del idioma el Instituto firmará en breves semanas un convenio con la Universidad Nacional de Educación a Distancia con el fin de que el diploma de español, algo que era muy demandado, habilite a los estudiantes extranjeros para que puedan acceder a esta universidad sin más pruebas de lengua, y esto es algo que también se ha requerido para llenar de contenido el diploma de español como lengua extranjera.

Al mismo tiempo hay que hablar de las plataformas de las industrias culturales. Como las dos caras de una hoja de papel, la lengua y la cultura no se pueden separar, van juntas siempre, van unidas de manera casi indeleble. La más certera difusión del español también es la difusión de sus manifestaciones culturales, de ahí que el Instituto, cuando surge y se aprueba su creación, nazca para difundir una y otra, y ambas constituyen el fundamento de su actividad y también de su trabajo cotidiano. Las lenguas son, ante todo, instrumentos de comunicación, sin duda, pero también conllevan ineludiblemente un mundo de saberes, de comportamientos, de códigos éticos y por supuesto estéticos. Probablemente la literatura no es otra cosa que una manera sofisticada de tratamiento del lenguaje para recrear mundos y realidades. Por tanto, la cultura marca además el camino directo que tiene un idioma para lograr crédito e influencia, en definitiva para que se convierta en una lengua de prestigio. La vitalidad de la creación española e iberoamericana debe convertir la lengua en un importante recurso económico, como hoy muestra la industria editorial. Quiero señalar que la industria editorial española en este momento es la quinta del mundo y la tercera de la Unión Europea. Es importante señalarlo porque si sus señorías están pensando en cuáles son las dos primeras, lógicamente la primera es la británica, la segunda es la alemana, pero la tercera es la española, lo que en términos culturales es algo importante que nosotros debemos subrayar. Y la tercera es la española por esa dimensión iberoamericana. Lo mismo ocurre con la música y lo mismo puede ocurrir también con el cine.

Por tanto, estamos hablando de realidades tangibles, de realidades con números. Cuando se habla de la vitalidad de la cultura española se está hablando de la vitalidad de empresas culturales españolas. Esto es importante porque en otros momentos no se podía hablar en estos términos. Se podía hablar de desiderátum, de deseos, pero no de realidades. En estos momentos, esas cifras, esa actividad y esa

creatividad son reales y es importante que se recoja, que se potencie, que se promocióne y que se ayude.

Y por eso mismo, los centros del Instituto Cervantes van a ser —o en eso estamos— plataformas de lanzamiento de las industrias culturales, que, sin duda, se beneficiarán. Lo importante es que, además de esos actos, de esos seminarios que cada día se celebran, resulten plataformas donde esas industrias culturales españolas y en español se beneficien de tener un espacio a su servicio en cada capital del mundo culturalmente relevante. Y los centros hoy están en una inmejorable posición para facilitar los contactos en el exterior, crear esas redes de relación, que es lo que han hecho otros institutos a lo largo de este siglo y, sobre todo, convertirse en espacios permanentes de promoción de las industrias culturales en España.

Quiero señalar que en Estados Unidos se va a desarrollar en el próximo año un amplio programa cultural y, por el momento que se está viviendo, tenemos la oportunidad de contar con la colaboración de la Federación de Gremios de Editores de España, la Federación de Asociaciones de Productores Audiovisuales, la Sociedad General de Autores, el Ministerio de Economía y Hacienda, a través del Ices, y los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Educación y Cultura, así como fundaciones y otras empresas.

Asimismo, quiero señalar que el Instituto trabajará también en estrecha relación con la Sociedad Nuevo Milenio para desarrollar actividades en el exterior, con el Pabellón de España en la Exposición Universal de Hannover, y que va a programar actos especiales —quiero señalarlo— relativos a los aniversarios de Calderón y Luis Buñuel, para conjugar la tradición con la modernidad y la vanguardia, y, probablemente, si hay un epítome de la vanguardia europea del siglo XX, el nombre de Luis Buñuel es uno de ellos.

También, gracias a un convenio de colaboración firmado esta misma mañana, los cursos y actividades de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo se extenderán a los centros del Instituto. Además, junto con la Universidad Nacional de Educación a Distancia, se va a crear un curso de maestría en Humanidades, para formar a profesionales en la difusión cultural exterior.

Como he señalado a sus señorías, fomentar la formación de profesores significa multiplicar de manera relevante el número de alumnos que pueden aprender la lengua, y la experiencia de quien les habla, que a lo largo de los últimos diez años ha podido tener como alumnos a más de mil profesores norteamericanos de español, confirma este grado de irradiación que puede tener esa formación de profesores, porque, además, estos métodos se pueden constituir en ejemplo de cómo preparar a quienes enseñan español como lengua extranjera. Formar a muchos y buenos profesores de español como lengua extranjera es uno de los grandes objetivos.

Y el cuarto y último objetivo se refiere a la sociedad de la información. Se trata de emplear de manera intensiva los recursos que ofrece la sociedad de la información. Hoy, no trabajar con las nuevas tecnologías es ir hacia atrás. Hoy, la información se ha convertido en un bien en sí mismo y en un bien de primera magnitud. En torno a la información y

al mundo de la comunicación giran las grandes apuestas estratégicas de la economía mundial para los próximos años, sobre todo, tras la aparición de Internet y de los soportes electrónicos. Las lenguas se juegan su futuro en el ámbito de las nuevas tecnologías de la información.

El último anuario del Instituto, como adelantaba antes a sus señorías, establecía que el español es, después del inglés, el idioma que tiene una mayor presencia de diarios en Internet, por lo que la prensa constituye el núcleo decisivo de creación regular de textos en español para la Red. La conclusión —si me permiten sus señorías— se impone por sí sola. El porvenir de la lengua está en los medios de comunicación o, dicho de otra manera, el idioma crece cuando la información lo hace.

Pero la abundancia de información no es suficiente. Favorece, sobre todo, a las lenguas que disponen de la creatividad adecuada —ahí está también una de nuestras labores— y de los medios tecnológicos necesarios. El Instituto Cervantes va a llevar a cabo a comienzos del próximo año un plan de actualización del español en la sociedad de la información. ¿Qué se trata con él? Al hilo del acuerdo del Consejo de Ministros de 9 de abril de 1999, se trata de trabajar en coordinación con un conjunto de instituciones y empresas, tanto de enseñanza como de I+D, comerciales e industriales, para alcanzar una mayor presencia y uso de la información y del comercio del español en la Red.

Este plan —para ir a asuntos concretos— tendrá tres fases. La primera consistirá en la realización de un informe exhaustivo sobre la situación de las grandes, las pequeñas y las medianas empresas en español en Internet. Si me permiten, recordaré aquella vieja y sabia sentencia de don Antonio Machado que decía —y fíjense cuándo lo decía, en las primeras décadas del siglo—: Lo que sabemos hoy entre todos —y contestaba con la sabiduría de Mairena—, eso no lo sabe nadie. Y de lo que tratamos es de conocer, a partir de lo que estamos haciendo todos, la fotografía del español en este momento en Internet. La segunda fase impulsará la colaboración del sector de I+D con los ámbitos filológicos, lingüísticos, de telecomunicaciones y educativos referidos al español. Y en la tercera, el asunto clave: el acceso a la información y a los recursos culturales, industriales y comerciales por medio del español. Todo ello debería estar finalizado en un plazo no superior a cuatro años. En definitiva, de lo que se trata es de que las empresas estén presentes en Internet en español, que se consulten sus páginas en español y que se comercie en español empleando la amplísima gama de recursos tecnológicos.

Por otra parte, el Instituto acaba de firmar un convenio muy relevante con Radiotelevisión Española, con el fin de elaborar algo que se estaba demandando en los ámbitos interesados por la cultura en español, que era la elaboración conjunta de un curso de español para televisión, que emitirá el canal internacional y que utilizarán los profesores del Instituto Cervantes en sus clases. Este curso se unirá y será complemento de otro ya concebido para Internet que prepara el propio Instituto y que incorpora —probablemente, como uno de los primeros— la interactividad en la enseñanza de las lenguas. Como sus señorías conocen, los cursos actuales no son interactivos. Son cursos que uno va

recibiendo pero en los que no se tiene comunicación con el profesor o tutor. Y la novedad del curso que prepara el Instituto está en que en éste se incorporaría la interactividad, que es algo decisivo en cualquier período y proceso de aprendizaje. Comenzará con un grupo experimental en el próximo mes de marzo y en septiembre estará disponible en la Red el primer nivel. Será entonces el momento de abordar el anunciado curso por televisión. Los dos cursos serán independientes y adaptados a su propio medio, pero también, como les decía, complementarios, de forma que los alumnos que sigan ambos obtengan el doble provecho. Tales proyectos son sólo el comienzo de una más amplia presencia y colaboración con los medios de comunicación, tal como pedía la Ley fundacional del Instituto Cervantes.

Asimismo, las aulas virtuales de español ya han empezado a funcionar y en los próximos meses comenzarán a trabajar en la Universidad de San Clemente de Orjíd, de Sofía, en Bulgaria; en la Universidad de Carolina, de Praga, en la República checa, y en la Universidad de Eötvös Lorand, de Budapest, en Hungría, así como en las naciones del Caribe de habla inglesa.

Hay otro asunto que querría resaltar en esta breve fotografía de lo que son los proyectos y planes del Instituto, que es el relativo a los centros asociados. La creación de una red de centros asociados será la clave para la extensión de las actividades. Se trata de ampliar así el ámbito de influencia y la actuación del Instituto, así como de mejorar la calidad de la enseñanza del idioma. Los expertos están debatiendo, redactando y trabajando en el documento con los criterios y condiciones que deberán reunir los organismos públicos o privados que tengan entre sus actividades la enseñanza del español como lengua extranjera y que deseen asociarse con el Instituto. Es importante resaltar que se aplicará el plan de estudios del Instituto Cervantes, el plan curricular, a partir del cual se desarrollará un proyecto curricular específico para los centros y se crearán las vías de colaboración económica. Al mismo tiempo, el Instituto les prestará asesoramiento técnico, realizará las correspondientes evaluaciones de su actividad, de su nivel y de su excelencia, porque es uno de los puntos claves de la actividad del Instituto, y permitirá el traslado del expediente de los alumnos a cualquiera de sus centros y ambas instituciones expedirán documentos conjuntos.

Se da el gozoso hecho histórico, en el caso de España, que es muy relevante dentro de la Unión Europea, de contar con una riqueza lingüística y literaria extraordinaria, al sumar las lenguas castellana, gallega, catalana y vasca. Es, sin duda, un hecho memorable, insisto, con pocos ejemplos dentro de la Unión Europea, que ha dado un patrimonio documental y bibliográfico notable a España y que, como digo, enriquece la creación literaria y el conocimiento de la realidad. En términos más o menos semejantes lo señalé el día que tomé posesión y ha sido una convicción que quien les habla ha tenido mucho antes de ser Director del Instituto Cervantes y que seguirá teniendo mucho después de haberlo sido. Lo quiero señalar de manera notable porque creo que es así y así debe decirse. El Instituto organiza cursos de todas y cada una de estas lenguas allí donde existe demanda, y donde no, también las

seguimos presentando para que se vaya creando, como sus señorías conocen, ese ambiente y ese ámbito de que esto también forma parte de la realidad cultural española. Además en la red de bibliotecas, no faltan autores clásicos y actuales en las distintas lenguas de España, lo que se va a ir incrementando sucesivamente. Asimismo, quiero anunciarles que a primeros de año, y para situarlo de manera tangible y con programas específicos y realidades, vamos a establecer programas de actuación y colaboración con las instituciones representativas de cada una de las lenguas españolas. Por ejemplo, el centro virtual Cervantes va a ofrecer en Internet un curso de euskera, elaborado por el Gobierno vasco. Así queremos irlo presentando porque, insisto, y quiero subrayarlo, es un patrimonio y una riqueza lingüística, cultural y literaria española de notable proyección histórica.

Por último, sólo quiero referirme, señor Presidente, al próximo anuario sobre el español en el mundo, que se ha convertido ya en una referencia para todos los interesados en la situación de la lengua española. Adelanto a sus señorías que el anuario del año 2000 estudiará y analizará de forma minuciosa, como ha hecho a lo largo de los años anteriores, la situación del español en Nueva York, en Florida, en el sureste de Estados Unidos, en Brasil y en China, así como el mundo de la tecnología en Internet y el sistema de enseñanza en Estados Unidos.

Las contribuciones aumentan año a año en número y calidad y ello se debe, sin duda, a las garantías que ofrece el buen hacer de todos —lo quiero subrayar— y cada uno de los que cada día han trabajado y trabajan en el Instituto Cervantes con enorme ilusión y no menos esfuerzo y entrega.

Señorías, termino, ya que la brevedad es un bien, pues, según Alfonso X el Sabio, el mucho hablar hace envilecer las palabras, y con Cervantes, siempre con Cervantes, no hay razonamiento que, aunque sea bueno, siendo largo, lo parezca.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Director, por haber dado cumplida satisfacción, a mi juicio, a la petición que se había hecho de que nos informara de los planes del Instituto. Además, lo ha hecho con una justificada y meditada aportación de datos muy actuales por la importancia del español y puede tener la seguridad de que al respecto compartimos plenamente sus afirmaciones y sus sentimientos.

Empezó diciendo que su cargo era apasionante, y aprovecho la oportunidad para decirle que es verdad, que su puesto es realmente admirable y quiero felicitarle una vez más, en nombre de la Comisión, por haber sido designado para él y deseárselo lo mejor en su desempeño.

Ahora abrimos el turno de portavoces para aquellos que deseen hacer uso de la palabra.

Tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Muchas gracias, señor Presidente.

Hemos escuchado atentamente las declaraciones de intenciones y creo que, de entrada, compartimos que el Instituto Cervantes se creó a petición de todos los grupos parlamentarios, que busca y es precisa la necesidad del consenso o del máximo acuerdo y que el Instituto Cervantes representa los intereses culturales de España en el exterior.

Siguiendo con sus frases de ilustres autores de nuestra literatura, le pregunto: ¿Es que hemos dado los pasos justos y medidos en base a esos tres criterios? La respuesta es que no, señor Director. Porque es obvio que si el Instituto es creado a petición de todos los grupos parlamentarios, requiere el consenso o el máximo acuerdo y representa los intereses culturales de España en el exterior, por lo menos, en los dos primeros aspectos usted todavía no ha dado los pasos justos y medidos. Y mire que siento decirselo en esta primera comparecencia, pero lo lógico hubiera sido que usted la hubiera solicitado y no que la Comisión reclamara su presencia. Éste es el mundo parlamentario, al cual tiene usted que someterse. Ello no es óbice para charlar luego largo y tendido sobre los planes del Instituto, pero téngalo de entrada bien presente. Hemos esperado —lo dice el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista y el señor Presidente, que es del Grupo Parlamentario Popular, lo sabe— a que fuera a iniciativa —porque me parecía lo lógico— del Director del Instituto su comparecencia aquí y no a petición de un Grupo, máxime cuando mi Grupo ya había solicitado en su día la presencia del anterior Director del Instituto Cervantes en esta Legislatura. Dicho sea de paso, éste vino un día, expuso los planes y apenas volvió.

Hoy, que he tomado buena nota, mucho más que en la intervención del anterior Director del Instituto Cervantes, le felicito —si me permite la expresión—, quizá porque haya enmendado la plana del anterior y, quizá, porque haya puesto o quiere poner en marcha planes del Instituto diferentes a los que habían sido expuestos por el anterior Director. No sé cuál de los dos tiene razón.

Buscando la fórmula de los escritores españoles a lo largo de la historia, posiblemente encuentre alguno que diga más o menos esto: Los tiempos cambian, las circunstancias se modifican y hay que adaptarse a este mundo, que va muy rápido y es muy veloz. Por consiguiente, hace casi tres años, se planteaban unos objetivos, los grupos parlamentarios le dimos iniciativas y hoy se plantean otros.

Yo creo que es demasiado lo de la gran oportunidad histórica. Creo que es muy bonito lo que ha dicho del viaje intelectual al nuevo milenio, pero hay algo que me llama poderosamente la atención. Primero ha dicho que nueve de cada diez hablantes de español están al otro lado del océano. También ha dicho que hay que conectarse —ésta era la palabra— con los países iberoamericanos. Hace poco, una o dos horas, escuchaba impresionado y al mismo tiempo molesto, que el programa Intercampus de la cooperación universitaria se reducía. Ese programa está para hablar el español, nuestro idioma, y allí lo reducimos, y resulta que los que más hablan están en el otro lado. Qué pena que no seamos capaces de coordinar estas acciones de fomento y promoción del español con la política exterior.

Me parecen interesantes las aportaciones y los retos que usted quiere poner en marcha de en un plan de aquí a cua-

tro años, pero empezando en este momento. La promoción del idioma español y su universalización, los servicios de plataforma y de lanzamiento de la industria del libro, música y cine, los modelos de profesores o la irradiación de la forma de explicar y llenar de contenido a la sociedad de la información, fundamentalmente Internet, me parecen muy bien. Estamos de acuerdo y nos ponemos al alimón con usted y con el Instituto.

Sí quiero matizar dos cuestiones. Volviendo al punto inicial: esto es labor de todos. Todos estamos para ayudar; todos estamos para reclamar más presupuestos, como usted ha dicho; todos estamos para exigir más actividades; para generar la demanda en aquellos casos que usted decía que no la había; para ganar la leal competición a otros idiomas en el mundo del próximo milenio y, en último lugar, para aplicar las nuevas tecnologías y la lengua en un capítulo tan importante como el comercio, del que ya hemos hablado antes; es decir, es tan importante el comercio como la lengua porque, si no, podemos quedar colonizados de una forma o de otra. Si los franceses están defendiendo su especificidad cultural en la ronda del milenio, los españoles —se lo decía al Secretario de Estado antes— también tendríamos que hacer nuestra mención específica porque es más importante el español que el francés y, seguro, que es más importante el español que el alemán, según los datos que usted daba antes.

¿Cuántas personas hablan alemán? Los alemanes, unos pocos austriacos, unos pocos checos, unos pocos nórdicos. Alemania tiene 70 millones de habitantes, y en total sumarían 100 millones. Nosotros somos 30 millones en España, pero con los que están fuera es evidente que los que hablamos español somos más que los que hablan alemán. Nuestra industria editorial tendría que superar a la alemana. No deberíamos ser los terceros. Deberíamos de ser los segundos. Lo cual significa que todavía, como dice usted, no tocamos techo pero estamos muy infrutilizados, o porque falla algo, o porque la gente que habla español tiene un nivel un tanto bajo económica o culturalmente y, por lo tanto, no adquiere, o porque nuestros sistemas de promoción del idioma no están desarrollados al máximo.

Voy a hacerle dos sugerencias porque, sobre Internet y su acceso, seguro que el Senador Ramírez Pery, que es un experto, hablará con mucho mayor énfasis de lo que lo pudiera hacer yo.

Una, ¿cómo se va a instrumentalizar la presencia de los parlamentarios en el seguimiento de los centros del Instituto Cervantes? Siempre se nos ha dicho que es muy interesante que los visitemos, posiblemente vayamos a visitar Marruecos. Usted nos dirá que tenemos las puertas abiertas del Centro Cervantes de Rabat. No. Nos deberían decir: Señores Senadores de la Comisión de Asuntos Exteriores, que son los que hacen el seguimiento del Instituto Cervantes, vamos a ver el Centro del Instituto Cervantes en Rabat, en Lisboa o donde cuadre. Eso sería interesante porque reforzaría el papel del Instituto y daría nuevos ánimos y bríos a todo ese personal que usted ha defendido al final de su intervención.

En segundo lugar aunque no están presentes Senadores nacionalistas de otros Grupos que lo podrían corroborar la potenciación de otras lenguas españolas que se hablan en y

fuera de España, como el catalán, el euskera y el gallego, resulta básica para aquellas personas que están en la emigración y mantienen como lengua materna o paterna ese idioma. En el mundo de la emigración y en el mundo exterior, en el mundo científico y en el mundo comercial —del que usted ha hablado, y no tengo reparo alguno que poner a ese tipo de argumentación— falta la potenciación de esa segunda lengua, y es preciso que se actúe en esa línea para aquellos emigrantes españoles de primera, de segunda o de tercera generación que mantienen como idioma materno o paterno el euskera, el catalán o el gallego.

Usted es un gran defensor del libro. Yo soy un gran defensor de mi lengua, que es la gallega. El Consejo de Europa, como sabe el Presidente, editó manuales de aprendizaje de la lengua catalana y la gallega. Yo hice las gestiones para el manual gallego que se llama Soleira —¡fíjese qué nombre tan bonito!—. El Centro Cervantes debería de promocionar todo esto porque es importante.

Al anterior Director del Instituto le habíamos sugerido la necesidad de hablar con las Comunidades Autónomas que tienen dos lenguas, la española y la propia, para buscar relaciones. Es una pena que usted nos diga que va a empezar el próximo año, porque sé que la Generalitat de Catalunya, el Gobierno Vasco o la Xunta de Galicia están pagando y sosteniendo cátedras de catalán, de euskera y de gallego en numerosos centros fuera de España. Habría que buscar la forma de articular una presencia del Estado español ya que somos un país pluricultural y plurilingüístico.

Otra petición que le habíamos hecho al anterior Director era la adquisición de libros en esas lenguas para los Centros Cervantes con el fin de que se mantuviese en la medida de lo posible la pervivencia de eso que usted llama la proyección más importante del mundo: la lengua.

Señor Director, he hecho unas apostillas a su intervención en el ánimo de ser constructivo, de recordarle que el Parlamento es el que hace el seguimiento; lo hará su Patronato y el Consejo de Administración, pero nosotros somos más que un «sponsor» —entre comillas.

Le invito a que estas palabras no queden de nuevo en un «Diario de Sesiones» y que no tengamos la oportunidad de ver en una legislatura a tres directores del Instituto Cervantes, que sería algo inaudito y, sobre todo, demostraría que no hemos encontrado el modelo por el cual guiarnos.

España hasta ahora ha tenido, con usted, tres importantes personalidades dirigiendo el Instituto y ojalá que sea en beneficio de aquello a lo que nosotros dirigimos nuestra acción, que son los intereses culturales de España en el exterior, y ojalá que ganemos las batallas, las guerras y la competición que estamos afrontando.

Para terminar, en primer lugar, hay que buscar el máximo acuerdo; en segundo lugar, no hay que olvidar al Senado y a esta Comisión de Asuntos Exteriores en las labores de trabajo diario porque aquí hay que responder a estas expectativas, porque aquí hay que dar cuenta de la gestión y porque aquí hay que informar de las actividades.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor González Laxe.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el Senador Ramírez Pery.

El señor RAMÍREZ PERY: Muchas gracias, señor Presidente.

Le doy una cálida bienvenida al Director del Instituto Cervantes en esta primera comparecencia ante el Senado de España y, al mismo tiempo, le felicito porque ha entonado usted un canto a la lengua —como lo hacemos todos— como factor esencial de cohesión y de representación, no solamente de nuestro país, España, sino, además, de la Comunidad hispanohablante, factor importante que si, además, se observara con más cariño y rigor en muchos aspectos otro gallo nos cantarían en nuestro país, y perdón por la expresión coloquial. Por otra parte, le felicito por su presencia en sitios tan importantes como los que ha mencionado: Estados Unidos, Brasil y otros que no tienen tanto personal. Parece que lo que pesa son los millones de habitantes cuando lo que interesa son los que acceden a los libros y a la red. Resultan especialmente importantes los de la costa de África que a mí me tocan muy de cerca porque soy Senador canario y sé la labor que ha hecho Francia ahí. Al final, le hablaré a usted de Canarias para cerrar el rizo.

Voy a decir lo mismo que dijo mi compañero el portavoz socialista que —como habrá usted observado— es un hombre muy agudo, sobre todo, en sus apreciaciones acerca de mí, y, además, lo voy a decir con corazón magnánimo: la botella del Instituto Cervantes está medio llena. Hemos presenciado aquí el nacimiento en Internet, entre otras cosas, del Instituto Cervantes. Yo fui uno de los que di —porque me las pidió el Marqués de Tamarón— una de las primeras ideas para meterlo en Internet. Soy visitante asiduo de su página. Soy suscriptor de su página. Además, como no tengo posibilidades de andar por bibliotecas porque el tiempo que tiene uno es poco, me conecto con ustedes en la página de Internet en Canarias.

Quería felicitarle a usted por esa realidad virtual que acaban de instalar hace pocos meses porque se interna uno con gusto y con belleza en una serie de temas atractivos que llevan a una serie de lecturas, a una serie de poetas y de intervenciones muy interesante, muy modernas y muy al día.

De todas maneras, le pediría, por no extenderme —quiero ser breve porque estamos al final de la tarde— que, con relación a Internet, tuvieran ustedes una mayor intervención en los nuevos portales. Su portal puede ser muy interesante, pero hay otros, como el nuevo de Terra, por ejemplo, donde lo menos que se despacha es que Telefónica ponga una llamada directa en primera fila al Instituto Cervantes. Habría que fijarse en los chats, por ejemplo, donde el español está maltratado. Habría que tener alguna presencia en los «chats» con el fin de que alguien del Instituto hablara bien para ver si se le pega al resto del personal y no se usan siempre esas palabras que emplea la juventud que, desgraciadamente, constituyen un lenguaje bastante mediocre.

Tendrán ustedes algunas «news» o noticias, pero yo no he visto ninguna del Instituto Cervantes más que las específicamente lingüísticas y literarias que a la gente les re-

pele un poco. Habría que ir más al estilo pedestre de lo que es Internet y colarse un poco entre la gente joven, y algunos viejos como yo, para que pudieran enganchar un poco a la gente.

Por otra parte, no sé si tienen ustedes un FTP para descargar archivos. Leer en pantalla —como sabe usted— todavía no se ha podido superar, es un poco gravoso, pero una buena base de datos en FTP permitiría descargar archivos importantes. Yo estuve buscando, por ejemplo, una poesía de Quevedo, por afición —perdónenme ustedes esta alusión— y la tuve que pedir en el archivo del Senado, que es magnífico, porque no la pude encontrar en su página. Estas cosas deberían de estar ahí.

Por último —y para no cansarles—, me gustaría que usted no se olvidara de Canarias, porque no solamente tienen que estar en países de misión, sino que tienen que estar en países en los que tenemos 13 millones de visitantes extranjeros. Cuando voy muchas veces a Alemania o a Suecia me encaro con mis colegas políticos y les digo que yo tengo más votantes suyos en mi país que ellos en el suyo. Hay una colonia de gente de estos países que reside allí y hay mucho desertor del arado que habla las lenguas cogiendo por los atajos, que decimos en Canarias. Estaría bien que ustedes tuvieran presencia allí. Yo se lo agradecería mucho.

Por todo eso y por su ímpetu, porque como a la Guardia Civil el valor se le supone, le felicito.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Ramírez Pery.

Tiene la palabra el señor Director del Instituto para responder a estas interesantes preguntas.

El señor DIRECTOR DEL INSTITUTO CERVANTES (Rodríguez Lafuente): Muchas gracias, señor Presidente.

Senador González Laxe, los que no sólo nos hemos formado en ámbitos universitarios, sino que lo hemos hecho después en postuniversitarios, siguiendo la vieja tradición de la Institución Libre de Enseñanza, como la Fundación Ortega y Gasset, apreciamos lo que es el Parlamento y sabemos que una democracia es un sistema de equilibrios y de controles. Recordemos si no los tiempos en los que esto no era posible, en los que había una persecución de la libertad de expresión y de la libertad de asociación. Por eso, quiero señalar, para que conste en la Cámara, que, efectivamente, cumpliendo esa labor de transmisión del decurso de las actividades del Instituto, vengo a la Cámara, que representa a los ciudadanos, a dar explicaciones porque, al fin y al cabo, lo que se está manejando es dinero de todos los ciudadanos y ustedes son sus representantes. Ésta es la vía que está establecida para dar esa información, aunque, al mismo tiempo, demos una idea más general a través de los medios de comunicación. El parlamento y los medios de comunicación son los dos basamentos de la arquitectura democrática de cualquier nación. Solamente puedo señalar ese compromiso que era, por otra parte, evidente.

Si me permite su señoría decirlo, estamos dando pasos justos y medidos. Estamos preparando, precisamente, pro-

gramas lo más amplios posible que puedan establecer objetivos y sumar los máximos consensos. Eso es lo más importante para que esta labor continúe más allá del contexto inmediato. Ésta es una labor —insisto— que compete a su dimensión histórica. Hablo de dimensión histórica en el sentido de cómo viene y de cómo se proyecta hacia el futuro.

Efectivamente, su señoría hablaba de la cuestión del comercio a través de Internet y también lo hacía el Senador Ramírez Pery. Efectivamente, somos tan conscientes de este asunto que el plan de actualización tratará —como he señalado— de que la presencia del español en la sociedad de la información se corresponda con la presencia del español en el mundo, donde hay cerca de 400 millones de hablantes.

Quería invitar—aprovecho para decirlo ahora porque pensaba hacerlo al final de mi intervención— a la Comisión de Asuntos Exteriores a visitar el Instituto Cervantes, el centro virtual, para que sus señorías entren y señalen lo que sería bueno complementar. Estamos a su disposición para este tipo de cosas. Así, en el transcurso de los próximos meses podríamos regresar a esta Comisión para poder informar de todos los asuntos.

En cuanto a la potenciación de las lenguas, estoy de acuerdo con usted. Hay aquí una cuestión importante que marca la Ley de 1991 de creación del Instituto: la promoción del español como lengua extranjera para personas de otras naciones. No obstante, hemos estado en contacto con el Consejo General de la Emigración para ver cómo se puede tratar este asunto. Sin duda, el Ministerio de Educación puede ocuparse de las distintas generaciones y también incorporar las nuevas generaciones que ya no son hablantes de esas lenguas y que también constituyen un acervo verdaderamente importante.

Quería señalar a sus señorías que realizamos actividades con las Comunidades Autónomas. Hay actividades de la Xunta. Hay actividades de la Generalitat que pagan y que subvencionan las Comunidades Autónomas en el exterior. También, lógicamente, en todo el norte de África donde hay una relación muy fluida porque coinciden esos intereses.

Yo señalaba a sus señorías los contactos con instituciones referidas a la lengua. No solamente la relación institucional con gobiernos de las Comunidades Autónomas, sino con instituciones referidas a la lengua: el Institut d'Estudis Catalans, la Sociedad de Estudios Vascos o la Real Academia de la Lengua Galega. Me refería a programas específicos porque ellos también conocen la realidad de estas lenguas. Hemos de ver cuál sería la mejor forma de promocionarlas en el exterior. Ésa era la cuestión que he querido señalar, pero, por supuesto, hay relaciones y las ha habido con las Comunidades Autónomas.

Senador Ramírez Pery, efectivamente, la botella está medio llena, y el Senador González Laxe, que conoce bien la lengua y la cultura galega y que la ha defendido, sabe que siempre ha existido la cuestión de si estaba medio vacía o medio llena. Lo importante es que la vayamos llenando. Nosotros tenemos la responsabilidad de marcar esos objetivos, corregidos y aumentados por la labor de sus señorías.

Internet, y la sociedad de la información, como saben sus señorías, se ha señalado siempre como las autopistas de la información. Si me permiten el símil «borgiano», ya que estamos en el año de su centenario, más que autopistas de la información, son casi jardines de senderos que se bifurcan. Uno entra y va a otro sitio y de allí a otro, etcétera, y ésa es precisamente la cuestión de la mayor intervención en los portales o en los establecimientos de los «chats».

Quiero señalar que se han producido dos hechos muy importantes en las últimas semanas. Me refiero a ese punto tan notable de consenso para crear la nueva ortografía de la lengua española. Por primera vez todas las academias americanas, junto con la Real Academia Española han consensuado un texto que se puede presentar a todo el mundo. Esto tiene una gran importancia para la lengua, por eso señalaba a su señoría esa cooperación con los países iberoamericanos, en cuanto a Gobiernos y sociedades, para esa proyección de la lengua. Y al mismo tiempo es tanto el interés, es tanta la proyección, es tanta la demanda del español que, como recordarán sus señorías, hace unas semanas estuvo en Madrid, en la Real Academia Española, uno de los más importantes creadores de productos informáticos para tratar el uso de la lengua en los soportes electrónicos. Hay que señalar que si ese viaje se produjo fue por el interés de la demanda, que cada vez crece más, y éstos son datos auténticos. Lo importante era tratar de aunar los esfuerzos de la Real Academia con las academias americanas en la promoción de la lengua.

Estamos volcando archivos, porque la clave es volcar los archivos. Sus señorías conocerán que uno de los proyectos más relevantes que ha dado la sociedad española en los últimos años, lo está llevando a cabo la Residencia de Estudiantes en Madrid —quien les habla forma parte pero, a título de currículum académico, no como Director del Instituto Cervantes, de la Comisión de Seguimiento— y es la creación del Archivo Virtual de la Cultura Española, de lo que se llamó la Edad de Plata, que, como saben ustedes, son esas tres brillantes generaciones de creadores intelectuales españoles que van de 1898 a 1936. La Residencia de Estudiantes, con el patrocinio de un grupo bancario, está reuniendo a todas las fundaciones, la Fundación Federico García Lorca, la Fundación Ortega y Gasset, la Casa Museo de Unamuno, la Fundación Jorge Guillén, etcétera, para crear una red virtual de archivos y que su señoría y todos los ciudadanos que lo deseen puedan acceder a los papeles de Ortega, a los papeles de Juan Ramón Jiménez, a los de Federico García Lorca y a los de Unamuno, por citar las tres generaciones, la del 98, la del 14 y la del 27. El Instituto Cervantes, si me permiten sus señorías, es el portal para extender en el mundo esta red virtual que está creando la Residencia de Estudiantes con el impulso de su director, José García Velasco. Quería señalar esto porque esperamos que aparezcan, además de los versos de Quevedo, los de Juan Ramón, los de Jorge Guillén, los de Pedro Salinas o los de Luis Cernuda, al mismo tiempo que los de Curros Enríquez, Rosalía de Castro o las Cantigas de Alfonso X el Sabio y todos los trovadores galego-portugueses.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Director.

Aunque es tarde, creo que hay deseo por parte de alguna Senadora de hacer alguna pregunta.

La Senadora Guirado tiene la palabra.

La señora GUIRADO PÉREZ: Quiero agradecerle su extensísima exposición, y dado lo avanzado de la hora no voy a extenderme mucho.

He observado una pequeña contradicción, no en su exposición sino en la política que se sigue por parte del Gobierno. El Instituto Cervantes lo que intenta es promover nuestra cultura y nuestra lengua en el exterior, por eso no me parecería tan interesante que hubiera un Instituto Cervantes en Málaga, por ejemplo, porque no tiene como misión enseñarnos a los malagueños la lengua. Pero me parece una terrible contradicción que intentemos que cada día más personas hablen nuestra lengua, que gente de otros países entienda nuestra cultura y pongamos incluso colegios en algunos países para que los niños aprendan nuestra lengua o nuestra cultura, y cuando solicitan un visado se les deniegue. Parece una terrible contradicción hacer una inversión y después poner una puerta a la rentabilidad de esa inversión. Si a un estudiante rumano o marroquí, por ejemplo, se le impide venir a España a estudiar su carrera universitaria, estamos perdiendo un potencial terrible porque esa persona a lo mejor será un empresario, un político o un articulista que puede difundir con mayor posibilidad nuestra lengua y nuestra cultura. Sin embargo ésa es una práctica absolutamente habitual: ¿No cree usted que el Instituto Cervantes debería hacer alguna reflexión de cara a solucionar ese problema? No creo que merezca la pena gastar un dinero y después poner una contrapuerta para no sacarle rentabilidad.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: ¿Desea responder el Director?

El señor DIRECTOR DEL INSTITUTO CERVANTES (Rodríguez Lafuente): Recojo su sugerencia, su observación y su reflexión, pero las competencias del Instituto son las que son.

El señor PRESIDENTE: Hemos concluido este punto del orden del día, pero quiero agradecer una vez más al Director del Instituto por haber atendido nuestro requerimiento de comparecencia y la brillante intervención que ha tenido porque ha sido realmente un discurso sobre la importancia del español con datos de suma actualidad.

Quiero decirle que tiene a la Comisión a su disposición para apoyar cualquier idea, y en segundo lugar, aceptamos con mucho agrado esa invitación que se nos hace. Va a ser difícil que podamos rebajarla en el actual período de sesiones teniendo en cuenta los compromisos que ya tenemos contraídos y las múltiples actividades de la Cámara, pero le agradecemos mucho esa invitación y seguro que iremos en algún momento. *(El señor González Laxe pide la palabra.)*

Tiene la palabra el Senador González Laxe.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Señor Presidente, me gustaría que se me contestara a ese grupo de tres preguntas que quedan pendientes y así quedamos cumplimentados.

El señor PRESIDENTE: De acuerdo.

CONTESTACIÓN DEL GOBIERNO A LAS SIGUIENTES PREGUNTAS (Continuación):

— DE DON FERNANDO GONZÁLEZ LAXE, DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA:

SOBRE LAS RAZONES POR LAS QUE SE REDUCE EL NIVEL DE COOPERACIÓN QUE PRESTA LA AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL (AECI) CON LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS EN EL MARCO DE LOS ACTUALES PROGRAMAS DE COOPERACIÓN UNIVERSITARIA CON IBEROAMÉRICA (681/001564).

SOBRE LOS CONTENIDOS MÍNIMOS QUE HAN DE INCLUIRSE EN LAS DISPOSICIONES FINALES EN LA RONDA DEL MILENIO DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (OMC) (681/001565).

SOBRE LAS CAUSAS POR LAS QUE LA SEDE DEL INSTITUTO CERVANTES EN DUBLÍN (IRLANDA) MANTIENE DE FORMA REITERADA PROBLEMAS INTERNOS CON LOS TRABAJADORES Y EL PERSONAL DEL CENTRO, ASÍ COMO SOBRE SI HAN SIDO HABILITADOS POR EL CENTRO CURSOS DE CATALÁN, EUSKERA Y GALLEGO, Y SOBRE SI DURANTE EL PERÍODO 1996/1997 DICHO CENTRO OFRECIÓ UN CURSO DE BAILES LATINOS (681/001592).

El señor PRESIDENTE: El señor Director tiene la palabra.

El señor DIRECTOR DEL INSTITUTO CERVANTES (Rodríguez Lafuente): Muchas gracias, señor presidente.

La primera pregunta se refiere a las cuestiones que surgieron en su momento en el Centro del Instituto Cervantes de Dublín. Voy a relatarle a su señoría la documentación que existe en los archivos del Instituto.

Cuando se crea el Instituto Cervantes de Dublín se observan algunas disfunciones con el Instituto Cultural Español que, según consta, obligaron a una reorganización de ese antiguo Instituto. Como resultado de esa reorganización, en 1994 el entonces Director del Instituto, el profesor Nicolás Sánchez Albornoz, cesa en el puesto de gestor cultural del Centro de Cervantes de Dublín a don José Antonio Sierra mediante una carta notificada, según aparece, el 22 de noviembre de 1994. Contra dicho escrito interpone el señor Sierra una demanda ante el juzgado de lo social solicitando que se declare nulo ese cese. Hay una sentencia

de 5 de abril de 1995 —continúa siendo Director del Instituto Cervantes el profesor Sánchez Albornoz—, esa sentencia desestima la nulidad del despido y declara la improcedencia y la facultad de opción del Instituto entre, como es habitual, la readmisión o la indemnización. El Instituto optó en aquel momento —criterio de la Dirección— por la indemnización, e incluso interpuso recurso de suplicación ante la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia, Sala que confirmó, mediante sentencia del 20 de enero de 1997, los pronunciamientos que ya había dado el Juzgado de lo Social. Por lo tanto, en cumplimiento de la sentencia, el Instituto ya ha abonado al señor Sierra la indemnización fijada por los tribunales, y no tiene ninguna otra obligación pendiente con él.

Si me lo permite su señoría, voy a hacer un repaso histórico. El 22 de marzo de 1996, siendo también Director el profesor don Nicolás Sánchez Albornoz, el subalterno don Nicolás Caffrey causa baja voluntaria en el centro y, al hacerlo, firma el finiquito correspondiente. Pero de repente, con posterioridad, este «mister» Caffrey interpone demanda por despido ante los tribunales ordinarios irlandeses, que no tuvo mayor incidencia.

En 1997, siendo ya Director Santiago de Mora y Figueroa, la señora doña Loreto Calderón fue cesada en su puesto de auxiliar administrativo del Instituto Cervantes de Dublín, mediante una carta, también notificada el 24 de octubre de 1997. Contra dicho despido la señora Calderón interpuso demanda ante el Juzgado de lo Social. Hay una sentencia de 26 de marzo de 1998, en la que se declara la improcedencia del despido y la facultad del Instituto, otra vez, para elegir entre la readmisión o la indemnización. El Instituto optó por la indemnización —en este caso ya era Director Santiago Mora—, e interpuso recurso de suplicación ante la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia, que confirmó los pronunciamientos del Juzgado.

¿Qué ocurrió? Pues que el Instituto abonó igualmente a la señora Calderón la indemnización fijada por los tribunales, y en este momento no tiene ninguna otra obligación pendiente con la citada señora.

Hay que señalar que, en los últimos años, el centro del Instituto Cervantes ha venido funcionando con normalidad, sin que existan más problemas que los que son habituales en la gestión de un centro de estas características.

Respecto a la segunda pregunta, como he señalado —y aunque ya insistí antes, quiero volver a hacer hincapié sobre ello, desde que tomé posesión del cargo de Director—, entre las normas de actuación del Instituto está la de ofrecer cursos de enseñanza de las lenguas catalana, gallega y vasca, en los programas de estudios de los centros, que generalmente son públicos, como ocurre con el castellano. Y también al igual que sucede con el castellano, de acuerdo con la demanda, se organizan los diferentes grupos, tanto respecto al número de alumnos como a los niveles primero, inicial, medio o superior. En el centro de Dublín se ha procedido de la misma forma. Incluso quiero señalar a su señoría que, en el centro de Dublín, de acuerdo con la voluntad de promover las lenguas de España en el exterior, se facilitaron clases particulares, puesto que el número de

alumnos no daba para organizar un grupo, aun haciendo los ajustes más generosos. En todo caso, el centro de Dublín, en el curso 1996-1997, siendo Director también —insisto— don Santiago de Mora y Figueroa, organizó 78 cursos regulares de enseñanza del español y 8 cursos especiales —esta es la tercera pregunta— destinados a promover y difundir la cultura española en su sentido más amplio.

Entre los cursos denominados especiales figuraban los de cuentos hispanoamericanos, gastronomía española, y un tercero de danza y baile, inscrito en las actividades que se llevan a cabo en la mayor parte de los centros del Instituto Cervantes en todo el mundo, en colaboración con los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Tengo que señalar a su señoría que este tercer curso de danza y baile nunca llegó a realizarse. Hay que destacar que el número de cursos que se llevaron a cabo dicho año fue de 93. En todo caso, como sabe su señoría, los cursos especiales atienden a una demanda que establece un concepto amplio de cultura, un concepto en el que entran manifestaciones diversas y plurales de lo que puede ser la geografía cultural de cada país. Es importante señalar ahí el tono y el carácter académico o formativo que se pueda dar a las actividades, y que distingue los cursos que imparte el Instituto Cervantes de lo que pueda ser una cuestión algo más ligera.

También querría aprovechar esta oportunidad —y espero que lleguen otras— para poner de relieve que sí se va a incrementar la presencia de lo que podríamos llamar la música contemporánea, tanto en su sentido clásico como en el de una proyección mayor, puesto que como he indicado, va a ser una de esas plataformas de la vida cultural española y en español.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Director.

Tiene la palabra el Senador González Laxe.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Gracias, señor Presidente.

Las tres preguntas estaban dentro de un bloque, y las ha contestado todas ampliamente.

Quería decir sólo lo siguiente. Creo que, como norma, es malo que el Instituto Cervantes, en cualquier sede, en este caso es la de Dublín, haya tenido problemas con los trabajadores; y que también es malo que la forma de solucionarlos sea el despido. Pienso que no es el método más adecuado. Usted ha relatado los hechos; yo no voy a entrar en ellos. Lo que sí quiero decir es que estoy preocupado por las publicaciones en los periódicos que lee la gente que está fuera, como «España Exterior o Galicia en el Mundo», y cuyos titulares son siempre muy espectaculares. Decía antes que esto se programa. Aparece reflejado en los medios que el centro Cervantes de Dublín tiene que admitir a una de sus trabajadoras, o que es condenado por despido improcedente, y que la trabajadora fue expulsada tras criticar la gestión de la institución en Dublín. Eso no es un buen augurio para el funcionamiento que debe tener ese

centro. Hay que agotar todas las fórmulas de entendimiento y, sobre todo, como decíamos antes, buscar el máximo acuerdo posible. El Comité de Empresa de la sede central y los sindicatos se movilizaron en su momento. Ya no colea porque acabó el problema, pero ojalá no se repita en otro lado.

La tercera pregunta se refiere a si es cierto que durante el curso académico 1996-1997, el Instituto Cervantes en Dublín ofreció un curso de bailes latinos —entre paréntesis ponía: salsa, merengue y chachachá—. Aunque sean cursos especiales y estén dentro de ese concepto amplio de cultura —que en los momentos actuales, y siendo usted un experto, ya no sabe cuáles son sus lindes—, el hecho de que aparezcan pósters de un Instituto Cervantes en la entrada, en el hall, diciendo que se dan clases de salsa, merengue y chachachá, u otro tipo de baile, hay que matizarlo mucho, porque estamos para proyectar la cultura española en el exterior. Indudablemente esos tipos de baile son muy interesantes, pero creo que lo importante es lo otro. Hay otra clase de asociaciones que pueden hacer estas cosas, y hay otro tipo de entidades financieras que pueden hasta subvencionarlas, y eso es bueno. Usted me informa de que ésos no se llevaron a cabo, pero que vamos a jugar con un concepto amplio de cultura. Yo no soy quien para poner lindes al concepto de cultura y a su expansión, pero pienso que, a veces, la imagen que se da no redunde en nuestro beneficio.

En cuanto a la segunda pregunta relativa a los cursos de catalán, de euskera y de gallego, me satisface su respuesta en la medida de que, si hay demanda, se articulan fórmulas como la de profesores particulares, que hasta incluso se pueden contratar temporalmente en las universidades donde hay lectores de ese tipo de lenguas o cátedras. Con eso damos satisfacción a la demanda, grande o pequeña, que pueda estar ahí, pero sí podemos mantener ese tipo de la España pluricultural y plurilingüística.

Gracias por las respuestas.

Gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias. Senador González Laxe.

Tiene la palabra el señor Director.

El señor DIRECTOR DEL INSTITUTO CERVANTES (Rodríguez Lafuente): Presidente, muchas gracias.

Senador, yo he querido ser muy preciso en las fechas, porque después de estas fechas tomo nota. He querido subrayar cuándo se producen los hechos, exponiendo la cronología y, efectivamente, tomo nota. Coincido con su señoría en que todo lo relativo a los institutos es importante, porque éstos son la imagen de España. En el momento en que cualquier ciudadano de cualquier lugar del mundo donde haya un instituto traspasa su puerta, ya se encuentra ahí con una imagen de España —y es algo que he transmitido a los directores y que vamos a hacer de manera más concienzuda—, y es la primera impresión que tiene de nuestro país. Por lo tanto, los que están en el Instituto tienen que saber muy claramente la responsabilidad que tienen y que nos atañe a todos, porque toda la socie-

dad española, en cierto sentido, está trabajando en función de esa imagen, modernizando una sociedad y esforzándose para que esa imagen pueda ser después transmitida a esa persona que entra y que tiene ese primer contacto con España.

En relación con el baile, la danza, etcétera, quiero señalarle que, efectivamente, toda la cuestión se basa en el tratamiento y, en términos orteguianos, la perspectiva desde la que se afronta y se contempla el hecho. En ese sentido, también se pondrán los medios para que ese nivel de excelencia, de seriedad, de rigor que ha tenido el Instituto a lo largo de estos años —y todo nuestro empeño es sencillamente consolidarlo y extender— esté en cualquier ámbito, por muy amplio que pueda ser, y por formación le puedo asegurar a su señoría que uno puede tender más hacia el ámbito académico y el ámbito de la investigación científica que a cualquier otra, aunque tampoco hay que desdeñarla.

Sobre todo insisto en eso del tratamiento, porque, como su señoría conoce, ya se están presentando tesis doctorales donde se trata esta cuestión, y es ese equilibrio siempre complejo, como señalaba antes en las conmemoraciones del año 2000 de Calderón y Buñuel, entre tradición y modernidad, y delimitando muy bien —estoy absolutamente de acuerdo— ese grado de presentación, que es la clave para todo lo demás.

Por lo tanto, únicamente quiero agradecerle la observación y tomo buena nota de ello. (*El señor González Laxe pide la palabra.*)

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Tiene la palabra el Senador González Laxe.

El señor GONZÁLEZ LAXE: Señor Presidente, quiero intervenir simplemente para decir que hice las preguntas, primero, porque me ha llegado la información y, segundo, porque he visto que era importante, aun cuando la fecha ya ha sido rebasada y hay sentencias de los tribunales o acuerdos en otros casos, pero tengo aquí otro titular y fíjese usted la importancia que tiene este tema, que no es baladí. Dice un titular de un periódico que se llama «España Exterior»: Los estudiantes españoles gastan 10.000 millones al año en Dublín. Se calcula que 115.000 acudirán este año durante el verano.

Usted decía antes que los españoles no van a entrar en la Embajada, pero sí pueden entrar en el Instituto Cervantes. Las embajadas todavía no tienen las puertas abiertas, están para llamar, pero no están abiertas; en el Instituto Cervantes no están para llamar, están abiertas; es lo contrario. Si hay 115.000 chavales, jóvenes estudiantes que van a estudiar en el verano en Irlanda y uno de los portales —no informáticos, sino de los portales de verdad, a través de los cuales puede uno pasar sin andar en ese árbol de decisiones o en ese jardín que usted decía antes— conduce al Instituto Cervantes y allí hay problemas, o ven que hay otro tipo de actividades, u observan que el funcionamiento no es correcto, todo aquello que usted ha preparado con tesón y con amor se cae. En ese sentido, yo creo que los grupos políticos que estamos aquí llamamos la atención sobre este fenómeno, y sobre todo quiero recalcarle —por eso he

pedido esta intervención, señor Presidente— que puede haber 115.000 chavales que entren en verano en Irlanda, muchos de ellos irán a Dublín, porque es difícil encontrar un avión que vaya a otro lado, pasarán por el Cervantes, y no sería positivo que se encontraran allí con despidos o con otro tipo de actividades. Por tanto, hay que cuidar la forma y el fondo.

Nada más.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador González Laxe.

EXAMEN Y APROBACIÓN, EN SU CASO, DE LOS SIGUIENTES TRATADOS Y CONVENIOS INTERNACIONALES:

- CONVENIO SOBRE COOPERACIÓN PARA LA PROTECCIÓN Y EL APROVECHAMIENTO SOSTENIBLE DE LAS AGUAS DE LAS CUENCAS HIDROGRÁFICAS HISPANO-PORTUGUESAS, HECHO EN ALBUFEIRA EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1998 (610/000261).
- ACUERDO ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y LA REPÚBLICA DE ESTONIA SOBRE SUPRESIÓN RECÍPROCA DE VISADOS, HECHO EN MADRID EL 9 DE MARZO DE 1999 (610/000262).
- ACUERDO ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y LA REPÚBLICA DE LETONIA SOBRE SUPRESIÓN RECÍPROCA DE VISADOS, HECHO EN MADRID EL 9 DE MARZO DE 1999 (610/000263).
- PROTOCOLO ADICIONAL AL ACUERDO ENTRE LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA, LA REPÚBLICA DE AUSTRIA, EL REINO DE BÉLGICA, EL REINO DE DINAMARCA, EL REINO DE ESPAÑA, LA REPÚBLICA DE FINLANDIA, LA REPÚBLICA HELÉNICA, IRLANDA, LA REPÚBLICA ITALIANA, EL GRAN DUCADO DE LUXEMBURGO, EL REINO DE LOS PAÍSES BAJOS, LA REPÚBLICA PORTUGUESA, EL REINO DE SUECIA, LA COMUNIDAD EUROPEA DE LA ENERGÍA ATÓMICA Y EL ORGANISMO INTERNACIONAL DE ENERGÍA ATÓMICA PARA LA APLICACIÓN DE LOS PÁRRAFOS 1) Y 4) DEL ARTICULO III DEL TRATADO SOBRE LA NO PROLIFERACIÓN DE LAS ARMAS NUCLEARES, ADOPTADO EN VIENA EL 11 DE JUNIO DE 1998 (610/000264).
- CONVENIO ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y EL PRINCIPADO DE ANDORRA PARA LA AMPLIACIÓN DEL PUENTE INTERNACIONAL SOBRE EL RÍO RUNER, ENTRE LAS LOCALIDADES DE LA FARGA DE MOLES (ESPAÑA) Y SANT JULIÀ DE LÒRIA (ANDORRA), HECHO EN MADRID EL 13 DE ABRIL DE 1999 (610/000265).
- ACUERDO ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y LA REPÚBLICA DE LITUANIA, SOBRE SUPRESIÓN RECÍPROCA DE VISADOS, HECHO EN MADRID EL 9 DE MARZO DE 1999 (610/000267).
- ACUERDO ENTRE LA ORGANIZACIÓN EUROPEA DE PATENTES, LA OFICINA ESPAÑOLA DE PATENTES Y MARCAS Y LA OFICINA SUECA DE PATENTES Y REGISTROS, SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE UNA COOPERACIÓN EN MATERIA DE BÚSQUEDAS INTERNACIONALES, HECHO EN MADRID EL 10 DE FEBRERO DE 1999 (610/000268).
- ACUERDO ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y LA REPÚBLICA DE LETONIA, RELATIVO A LA READMISIÓN DE PERSONAS EN SITUACIÓN IRREGULAR, HECHO EN MADRID EL 30 DE MARZO DE 1999 (610/000269).
- ACUERDO ENTRE EL GOBIERNO DE ESPAÑA Y EL GOBIERNO MACEDONIO, SOBRE TRANSPORTE INTERNACIONAL POR CARRETERA, HECHO EN SKOPJE EL 2 DE MARZO DE 1999 (610/000270).

El señor PRESIDENTE: El próximo punto del orden del día, que es el último, es el referente al examen y aprobación de varios tratados y convenios internacionales.

En primer lugar, el Convenio sobre cooperación para la protección y el aprovechamiento sostenible de las aguas de las cuencas hidrográficas hispano-portuguesas, hecho en Albufeira el 30 de noviembre de 1998.

¿Hay alguna objeción o reparo a su aprobación? (Pausa.)

Queda aprobado.

En segundo lugar, Acuerdo entre el Reino de España y la República de Estonia sobre supresión recíproca de visados, hecho en Madrid el 9 de marzo de 1999. (Pausa.)

No habiendo observaciones, queda aprobado.

En tercer lugar, Acuerdo entre el Reino de España y la República de Letonia sobre supresión recíproca de visados, hecho en Madrid el 9 de marzo de 1999. (Pausa.)

No hay observaciones. Queda aprobado.

Protocolo adicional al acuerdo entre la República Federal de Alemania, la República de Austria, el Reino de Bélgica, el Reino de Dinamarca, el Reino de España, la República de Finlandia, la República Helénica, Irlanda, la República Italiana, el Gran Ducado de Luxemburgo, el Reino de los Países Bajos, la República Portuguesa, el Reino de Suecia, la Comunidad Europea de la Energía Atómica y el Organismo Internacional de Energía Atómica para la aplicación de los párrafos 1) y 4) del artículo III del tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, adoptado en Viena el 11 de junio de 1998. (Pausa.)

No habiendo observaciones, queda aprobado.

Convenio entre el Reino de España y el Principado de Andorra para la ampliación del puente internacional sobre el río Runer, entre las localidades de La Farga de Moles (España) y Sant Julià de Lòria (Andorra), hecho en Madrid el 13 de abril de 1999. *(Pausa.)*

No hay observaciones. Queda aprobado.

Acuerdo entre el Reino de España y la República de Lituania, sobre supresión recíproca de visados, hecho en Madrid el 9 de marzo de 1999. *(Pausa.)*

No hay observaciones. Queda aprobado.

Acuerdo entre la Organización Europea de Patentes, la Oficina Española de Patentes y Marcas y la Oficina Sueca de Patentes y Registros, sobre el establecimiento de una cooperación en materia de búsquedas internacionales, hecho en Madrid el 10 de febrero de 1999. *(Pausa.)*

No hay observaciones. Queda aprobado.

Acuerdo entre el Reino de España y la República de Letonia, relativo a la readmisión de personas en situación irregular, hecho en Madrid el 30 de marzo de 1999.

No hay observaciones. Queda aprobado.

Acuerdo entre el Gobierno de España y el Gobierno Macedonio, sobre transporte internacional por carretera, hecho en Skopje el 2 de marzo de 1999.

No hay observaciones. Queda aprobado.

Concluido este punto del orden del día, pasamos al turno de ruegos y preguntas.

¿Hay algún ruego o pregunta? *(Pausa.)*

No siendo así, y agradeciendo mucho la atención prestada y la ayuda a la Presidencia, se levanta la sesión.

Eran las veinte horas y cincuenta minutos.